



EXPIRACIÓN · Nº 53



EXPIRACIÓN



¿Y yo?...



¡PROTEGE MI VIDA!

JORNADA POR LA VIDA / 25 de marzo



EXPIRACIÓN

AGNUS XXIX

Marzo/O9 n.º 53

Boletín de la Real Hermandad Sacramental
y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración,
María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista.

La
Portada

Orden y seriedad en las filas nazarenas. El paso del Cristo de la Expiración alcanzando la Tribuna Oficial y tras los tramos de nazarenos y mantillas se atisba, al fondo, el paso de palio. Bella instantánea que nos permite contemplar el discurrir de nuestra Cofradía por un lugar emblemático de la Semana Santa de Jaén.

Ya estamos en Cuaresma. Para los cristianos, este es el Tiempo de la abstinencia, de la meditación y de la penitencia. Un Tiempo donde asistiremos a la pasión y muerte de nuestro Señor y donde seremos testigos de su Resurrección. Dentro del ciclo de la Pasión, a nuestra Cofradía le toca escenificar la Sagrada Expiración y para ello, como cada Jueves Santo, entre todos izaremos a Jesús en su Cruz y, aún con vida, lo iremos mostrando al pueblo, para que se apiade de nosotros y perdone nuestros pecados. Como todos los años, antes de expirar, Él será testigo de todas las miserias, de las injusticias, de las guerras y de las barbaries que comete el hombre. ■ ■ ■

CONSEJO de REDACCIÓN

■ PRESIDENTE

Antonio Jesús Morago Gómez
Hermano Mayor de la Cofradía

■ DIRECTOR

Antonio M. Vera Quesada

■ CONSEJO DE REDACCIÓN

María del Rosario de la Chica Moreno
Juan de Dios Castillo Lara
Encarnación María de la Chica Moreno
Juan M. Galisteo Lorite

■ COLABORADORES LITERARIOS

Ramón del Hoyo López
Manuel López Pérez
Luesco
Carlos J. Moya López
Francisco Juan Martínez Rojas
José M.ª Mesbailer Vázquez
Antonio Martínez Luque
Andrés Molina Prieto

■ COLABORADORES GRÁFICOS

César Carcelén Fernández
Manuel J. Quesada Titos
Juan Manuel Galisteo Lorite
Antonio J. Morago Gómez
Joaquín Sánchez Estrella
José M.ª Mesbailer Vázquez
Jesús Cobo Castillo

■ CABECERA DE PORTADA

E ILUSTRACIONES
María del Rosario de la Chica Moreno

EDITA Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las Siete Palabras y San Juan Evangelista de Jaén. Apdo. de correos: 564
e-mail: expiraciónjaen@yahoo.es

DISEÑA e IMPRIME_Blanca Impresores. Tel 953 19 11 02. www.imprentablanca.com

DEP. LEGAL J-652-1984

EXPIRACIÓN no se responsabiliza de las opiniones vertidas en esta publicación por sus colaboradores. Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de textos, fotografías e ilustraciones, sin citar su procedencia. El Consejo de Redacción de este Boletín se reserva el derecho de publicar las colaboraciones recibidas, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno.



EXPIRACIÓN
Marzo/O9

I

Sumario

EDITORIAL

— En la profundidad, sólo Dios puede ver 3

HERMANDAD

— Vida de Hermandad 5
 — Detalles para la historia, 1913. A. J. M. G. 6
 — Oración en Familia XVII: ENCARNACIÓN DE LA CHICA MORENO 12
 — Efemérides 16
 — Nomenclator cofrade 20
 — Itinerario Expiracionista 22
 — In memoriam: Julio Álvaro Santón. A. J. M. G. 24
 — In memoriam: Cristóbal López Romero. A. J. M. G. 27
 — Cuota extraordinaria para el palio 29
 — 32

LA BRÚJULA COGRADE

— La brújula Cofrade 43
 — Te recomendamos... 44
 — Símbolos de San Bartolomé 47
 — Sección infantil 48
 — 49

COLABORACIONES

— Siete palabras. 51
 — Carta Pastoral. RAMÓN DEL HOYO LÓPEZ 52
 — Concilio III de Letrán. MARÍA DEL ROSARIO DE LA CHICA MORENO 54
 — Josefa Segovia. FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ ROJAS 60
 — Breve reseña histórica. JOSÉ MARÍA MESBAILER VÁZQUEZ 64
 — D. Andrés Molina Prieto. CARLOS J. MOYA LÓPEZ 68
 — El profeta Baruc. ENCARNACIÓN M^a DE LA CHICA MORENO 76
 — Via Crucis 2008. ANTONIO MARTÍNEZ LUQUE 85
 — Recuerdos cofradieros. ANDRÉS MOLINA PRIETO 88
 — Y así me lo contaron. LUESCO 90
 — Una educación de calidad. MARÍA DEL ROSARIO DE LA CHICA MORENO 92
 — 95

COLUMNATA

— Joaquín Reyes Cabrera. MANUEL LÓPEZ PÉREZ 97
 — Archivos y cofradías. MANUEL LÓPEZ PÉREZ 98
 — Jueves Santo. LUESCO 100
 — Cuaderno Morado. 104
 — 108

PUBLICACIONES

110



EN LA
 PROFUNDIDAD,
 SÓLO
 DIOS
 PUEDE VER

Desde antiguo, nuestra Hermandad ha honrado al Santísimo Sacramento en los principales cultos. Al obtener el título de sacramental —que no se solicitó para cambiar el color de las velas, ni para hacer ostentación de éste—, además de los cultos ya existentes, se instauró la celebración de un Triduo Eucarístico. Cada primer sábado de mes celebramos las misas estatutarias. Nuestra Hermandad celebra veintisiete Eucaristías a lo largo del año —los doce primeros sábados de cada mes, misa de hermandad; a mediados de noviembre, celebrando el amparo y patrocinio de Nuestra Señora, Triduo a María Santísima de las Siete Palabras; fiesta a San Juan Evangelista con motivo de su onomástica, en fechas navideñas; en la primera semana de Cuaresma, las siete palabras de Cristo durante el Septenario al Santísimo Cristo de la Expiración; en el mes de mayo, Función principal de Instituto; y en las proximidades de la festividad del Corpus Christi, Triduo al Santísimo Sacramento—.

Al enumerar las celebraciones no pretendemos jactarnos de ser mejores ni peores que otros grupos en la Iglesia, sino dar a conocer el anhelo que, desde tiempos pretéritos, ha tenido nuestra Hermandad de acercarse al Altar. Este es el fin de la corporación, los cofrades debemos aspirar a estar cada día más cerca de Dios, aunque nuestra debilidad humana nos haga flaquear.

Sabemos que todos no comparten nuestra forma de manifestar los sentimientos religiosos, pero tampoco parece razonable que, sin tacto alguno, se censure en medios de comunicación, que oremos ante un altar efímero de gusto barroco, que erigimos como ofrenda a Cristo y su bendita Madre, que no son estatuas a las que adoramos, sino imágenes bendecidas y, por ello, sagradas a las que manifestamos veneración y devoción por lo que representan. Al igual que María Magdalena aromató los pies de Jesús con un caro perfume, nosotros llenamos los altares con diversos aromas a los pies de su imagen.

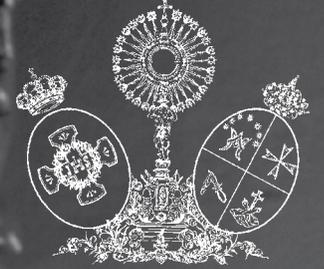
Es cierto que muchos cofrades desconocen la diferencia –ignorancia que también padecen muchos católicos en general y, hasta algunos de los de misa diaria- y, por ello, nuestra Hermandad utiliza los medios que considera adecuados a través de la Vocalía de Formación, para catequizar al cofrade, para hacerle saber que, a pesar de la belleza ornamental de dichos monumentos, los lugares preeminentes en el templo, son el **altar**, donde Cristo se ofrece como víctima propiciatoria; el **sagrario**, donde se halla Cristo Sacramentado, en verdad, y nuestro propio **cuerpo**, que es templo del Espíritu Santo –ese templo que no puede ser profanado con un aborto, aunque las leyes de los estados lo permitan-. Pero también es nuestro deber informar a aquellos que piensan que besar la imagen del Cristo de la Expiración, durante la celebración de la “Adoración” de la Cruz es poco menos que idolatría y que, por ello se niegan a realizar tan piadoso gesto, que comenten un gran error. Besar el madero, símbolo de nuestra fe no es más espiritual que besar la imagen de quien murió por nosotros.

Proclamamos a los cuatro vientos cuanto hacemos a través de la Vocalía de Caridad porque es la mejor forma que hemos hallado, hasta el momento, para poder abastecer de fondos la aportación que la Hermandad hace a Cáritas Parroquial y a los proyectos de Caridad propios de la Hermandad, y porque administramos unos fondos comunes, de todos los cofrades y nuestra obligación es exponer su gestión con la máxima claridad.

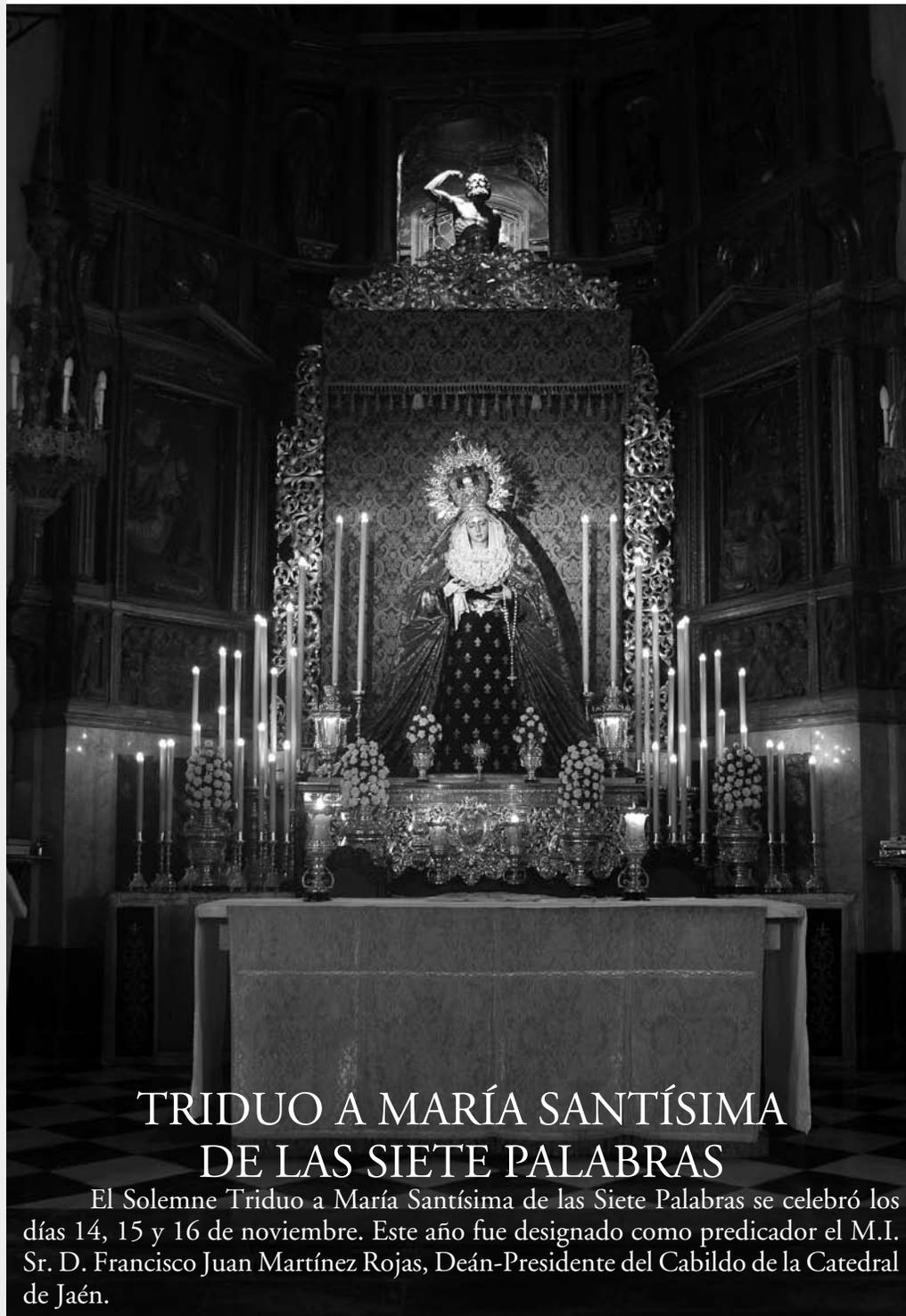
Y ocurre que, a pesar de los insistentes llamamientos a la participación de los cofrades en los cultos, la afluencia a los mismos se mantiene en una línea que cuesta mucho trabajo ampliar. El cofrade, contagiado de la falta de religiosidad que padece la sociedad actual, no se siente motivado a ello. Aquellos que un día ocuparon un puesto en la directiva dejan de asistir cuando abandonan el cargo, como si no fuera obligatorio –estatutariamente- para todo cofrade. Pero esta apatía, esta inercia, no sólo afecta a los cultos de las hermandades, sino que aumenta el número de católicos que sólo acuden a las iglesias en ocasiones puntuales –bodas, bautizos, comuniones, funerales...



La situación es difícil y, a pesar de ello, no debemos bajar la guardia. Para que Cristo resucite cada Semana Santa, tenemos que aprender a no juzgar la fe de los demás. Que la apariencia y la espuma están en la superficie y debajo, en la profundidad, sólo Dios puede ver.



◆ *Hermandad* ◆



TRIDUO A MARÍA SANTÍSIMA DE LAS SIETE PALABRAS

El Solemne Triduo a María Santísima de las Siete Palabras se celebró los días 14, 15 y 16 de noviembre. Este año fue designado como predicador el M.I. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Deán-Presidente del Cabildo de la Catedral de Jaén.



CHARLA SOBRE “I EXALTACIÓN DE LA NAVIDAD”

El Hermano Mayor de la Cofradía, D. Antonio Jesús Morago Gómez, fue el encargado de ofrecer, en la fría mañana del domingo 14 de diciembre, la I Exaltación de la Navidad, que sirvió para inaugurar el Belén de la Hermandad. Al finalizar el acto se celebró una convivencia entre miembros de los distintos Grupos Jóvenes de las Hermandades de la ciudad que asistieron.



XI MUESTRA DE PRODUCTOS ARTESANOS CONVENTUALES

Este año 2009 se celebró la edición undécima de la Muestra de Productos Artesanos Conventuales que organiza la Hermandad, a través de la Vocalía de Caridad. Nuevamente el evento tuvo lugar en las dependencias del Patronato de Asuntos Sociales en la calle Cerón.



BENDICIÓN DEL BELÉN

Nuestro capellán, el reverendo D. José Lomas Mayas bendijo el domingo 14 de diciembre, tras la charla ofrecida por nuestro Hermano Mayor, el Belén que los componentes del Grupo Joven montaron en la sede de la Casa de hermandad.



FUNCIÓN A SAN JUAN EVANGELISTA



FUNCIÓN A SAN JUAN EVANGELISTA

El apóstol San Juan ocupó un vistoso y sencillo altar de cultos, realizado por miembros del Grupo Joven de la Hermandad. Como viene siendo habitual, celebramos su onomástica con la Función Religiosa en su honor, que tuvo lugar el día 27 de diciembre.

ENTREGA DE JUGUETES

Un año más, la mañana del 6 de enero reunió, en la Plaza Cristo de la Expiración, a gran número de niños que fueron a recoger los juguetes que les iban a entregar sus Majestades los Reyes Magos.

MEDITACIONES PRE-CUARESMALES

Organizadas por la parroquia de San Bartolomé, se celebraron, durante los días 22 al 24 de febrero, las charlas pre-cuaresmales que, como viene siendo habitual, fueron impartidas por el reverendo D. José Lomas Mayas.





PRESENTACIÓN CARTEL DE LA SEMANA SANTA

El viernes 23 de enero en el Teatro Darymelia se presentó el cartel de la Semana Santa de Jaén 2009, su autor es el pintor Francisco Galiano y la presentación corrió a cargo del Deán-Presidente de la S.I. Catedral de Jaén, el M.I. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas. Al acto acudió una representación de la Junta de Gobierno de la Hermandad.



FOTOGRAFÍAS AL CRISTO DE LA EXPIRACIÓN PARA EL CARTEL DE CAJASOL

El Cristo de la Expiración fue elegido para figurar en el cartel de la Semana Santa, Jaén 2009, que por tercer año consecutivo organiza la Entidad Cajasol. Por este motivo, el lunes 26 de enero fue preparado y dispuesto en la nave central de la iglesia de San Bartolomé, para que se realizara sobre la Sagrada Imagen la correspondiente sesión fotográfica.

I CONCIERTO “JUEVES SANTO EN SAN BARTOLOMÉ”

El 21 de febrero se celebró un concierto benéfico en el que participaron las bandas “Sinfónica de Jaén” y “Cornetas y Tambores Santísimo Cristo de la Expiración”. Contó con una importante respuesta del mundo cofrade que supuso la obtención de unos fondos que se destinarán a las labores de bordado del nuevo palio para el paso de María Santísima de las Siete Palabras. Ambas bandas ofrecieron un selecto programa de interpretaciones que recrearon, en una noche primaveral –por la climatología–, el ambiente de un Jueves Santo en el entorno de San Bartolomé.



CARTEL SEMANA SANTA EN JAÉN 2009 DE CAJASOL

El viernes, 13 de marzo se presentó el III cartel Semana Santa en Jaén editado por la Obra Social de Cajasol. En esta ocasión fue la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración la elegida para que figurara en el mismo. El resultado ha sido la edición de un magnífico cartel, que gracias a la fotografía realizada por Arturo Aragón Moriana, ha permitido a la Semana Santa jiennense contar entre su patrimonio con una obra única, orgullo de todo cofrade expiracionista. El acto concluyó con la intervención de la Banda de Música del Maestro Tejera de Sevilla, que inundó el Teatro Darymelia de su buen hacer musical.





◆
1913

A.J.M.G.

FEBRERO

El día 27 se reúne la Junta de Gobierno en casa del gobernador, D. Ildefonso Monmeneu. Se acuerda convocar Junta General para el domingo dos de marzo, en lugar del día nueve, con el fin de provocar mayor participación, ya que ese día se celebran unas elecciones generales.

Se informa de la contratación, por setenta y cinco pesetas, de la música de Los Villares, para la procesión del Viernes Santo.

Tras cambiar impresiones sobre la marcha de la Cofradía y sus asuntos económicos, se levanta la sesión.

MARZO

Bajo la presidencia del gobernador, se celebra Junta General el 2 de marzo

en la sacristía de la parroquia, a la que no asistió el cura ni persona que lo representara.

Se dio lectura al acta de la Junta General anterior y sucesivas de Gobierno, las cuales fueron aprobadas. Se acuerda la hora de salida de la procesión el Viernes Santo a las dos y media de la tarde y que, en caso de mal tiempo, se retrase hasta las cuatro de la tarde.

Se debate sobre el itinerario a seguir, acordándose que se salga por la calle Marqués del Cadimo y regresar por calle Los Coches, realizando la carrera completa, como de costumbre.

El gobernador, para dar mayor esplendor a la procesión, solicita a los cofrades que participen con túnica en la misma. Acordándose, asimismo, que salgan los gallardetes de las Siete Palabras y

sean portados por siete niños. Igualmente convienen no dar vela a los señores que no pertenecen a la Cofradía.

Se da cuenta de la invitación que hace la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, para participar en su procesión, conviniendo invitar a ésta y otras cofradías. También notifican que la Congregación del Santo Sepulcro ha denegado la imagen que se le había solicitado.

ABRIL

Reunidos el 15 de abril en casa del gobernador, D. Ildefonso Monmeneu, tratan de la próxima fiesta, de conformidad con los Estatutos. Acuerdan celebrarla con la ostentación debida el 11 de mayo, día de Pentecostés.

Se delega en el secretario, Sr. D. Emilio García, para que designe al sacerdote que ha de officiar, mientras el gobernador se encarga de concertar la música de capilla y, el arreglo y decorado de la iglesia se pone en manos del fabricano.

Manifiesta el gobernador la propuesta de varias personas de organizar una verbena la víspera y día de la fiesta, encargándose, los señores de la junta de los preparativos.

MAYO

Se reúnen, como de costumbre en casa del gobernador, quien aclara los motivos por los que no se pudo celebrar la fiesta estatutaria. Al comunicar al prior la celebración de la fiesta, éste se excusa diciendo que no podía, por lo cual, dejaba libertad a la Junta para buscar otro sacerdote que diera el sermón. Y, al exponerle la forma de llevar a cabo la fiesta, el prior contestó que no la consentiría hasta tanto no se abonaran los atrasos;

esto es, las cuotas del Septenario del año anterior y del actual.

El gobernador manifiesta su disgusto al tener que suspender la celebración ante la postura del prior, acordándose que conste en acta un voto de censura y la más enérgica protesta contra el proceder del cura que tan poca consideración guarda a esta Cofradía, que se interesa por el mayor culto y devoción a la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración. El Sr. Monmeneu, gobernador de la Cofradía, expresa su intención de poner en conocimiento de la primera autoridad eclesiástica, los hechos acontecidos.

Por último se acuerda celebrar el domingo 18 de mayo, la presentación de cuentas y la elección de cargos de la Cofradía.

El 18 de mayo se reúne la Junta de Gobierno en la sacristía de la parroquia de San Bartolomé. El depositario, D. Emilio García Rueda presenta el estado de cuentas del año: ingresos, seiscientos sesenta y nueve pesetas con veintisiete céntimos, los gastos suman seiscientos treinta y ocho pesetas con sesenta céntimos, quedando un saldo a favor, de treinta pesetas con cuarenta y siete céntimos.

A propuesta del gobernador se nombra una comisión para inspeccionar las cuentas, formada por los señores: D. Julián de la Paz, D. José María de Vargas Siles y D. José Quesada Cruz. Además, pone de manifiesto que, cuando se hizo cargo de la Cofradía, había un débito de quinientas sesenta pesetas, deuda que se había reducido a doscientas noventa pesetas con ochenta céntimos y que espera liquidar en breve.

Comunica también que, tras examinar varias actas, comprueba que el dosel que el Santísimo Cristo tiene en la capilla, y que se creía propiedad del prior, D. Saturnino Herrera, es propiedad de la Cofradía. Que en el acta de 4 de mayo de 1902 consta que el obispo de la diócesis, D. Victoriano Miranda, antes de ser trasladado a Valencia, entregó un donativo de cien pesetas a la Cofradía, el propio prior dio cincuenta pesetas y que, por suscripción, se recaudó la cantidad de treinta y siete pesetas con cincuenta céntimos. Dado que el mencionado dosel costó doscientas cincuenta pesetas, fue el prior quien aportó la cantidad que faltaba, sesenta y dos pesetas con cincuenta céntimos; cantidad ésta que se le debía al cura. Enterada la Junta General del particular, se acuerda comunicarlo al prior y abonarle la diferencia que resulta.

Y, puesto que no hubo ningún cofrade que quisiera tomar la palabra, se pasó a la elección de cargos para la nueva Junta de Gobierno.

A propuesta de varios señores, se acuerda, por unanimidad, la reelección de los cargos. Sin embargo, el gobernador hace saber que están vacantes la mayor parte de los cargos, bien por renuncia de unos o por ausencia de otros que, no han concurrido ni siquiera a la toma de posesión.

Se precisa, pues, nombrar una comisión –como es costumbre– que proponga el completo de la Junta. La comisión la forman los señores: D. Julián de la Paz, D. José Quesada y D. José María Vargas, quienes se retiran a otra sala para deliberar. A su regreso, se aprueban, por unanimidad, los cargos propuestos:

Gobernador, D. Ildefonso Monmeneu y López Reinoso
Fiscal 1, D. José María Vargas Siles
Fiscal 2, D. Antonio Uceda Vargas
Fiscal 3, D. Antonio Ballesteros García
Fiscal 4, D. Alberto Cancio Fabres
Consiliario 1, D. Julián de la Paz y Gómez
Consiliario 2, D. Mariano Roldán Alférez Mayor, D. Enrique Laribe García
Contador, D. Vicente Santón Fontana
Vicesecretario, D. José Quesada Cruz
Fabricano, D. Manuel Quesada Galera
Depositario, D. Emilio García Rueda

JUNIO

La toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno tiene lugar el 1 de junio en la sacristía, donde se da lectura y aprueba el acta de la Junta General. Después, es el gobernador quien toma juramento a los señores: D. José María Vargas Siles, D. Antonio Uceda Vargas, D. Alberto Cancio Fabres, D. Enrique Laribe García y D. José Quesada Cruz.

* * *

La nueva Junta de Gobierno se reúne en casa del gobernador, quien da cuenta del comunicado que se le había dirigido al prior en referencia al dosel y de la contestación negativa de éste.

Tras tratar dicho tema, se decide mantenerse en lo acordado en la Junta General última y, en vista de la actitud tomada por el prior, se resuelve aplazar este asunto, sin renunciar al derecho sobre el dosel. También disponen archivar las cuentas presentadas por la comisión, una vez inspeccionadas por la misma.



ORACIÓN en Familia

XVII

ENCARNACIÓN M^a
DE LA CHICA MORENO

REVISIÓN DEL COMPROMISO

En estos últimos meses, en mis relaciones con los demás: mis papás, mis hermanos, mis amigos,... ¿he tenido en cuenta que Dios, desde su trono celestial me observaba?, ¿he actuado como Él esperaba, como a Él le gusta?

HISTORIA DE SAN PABLO

Este año celebramos el 2.000 aniversario del nacimiento de San Pablo. ¿Sabes quién fue este santo?

San Pablo no conoció personalmente a Jesús, no fue discípulo suyo, ni formaba parte del grupo de los apóstoles. Sin embargo, le conocemos con el sobrenombre de “apóstol de los gentiles”, que es como los judíos llamaban al resto de los pueblos, porque dedicó su vida a propagar la doctrina de Cristo por todos los pueblos.

Para los cristianos es tan importante como San Pedro, por eso les representamos juntos en muchos de nuestros templos, incluso celebramos su fiesta el mismo día, el 29 de junio.

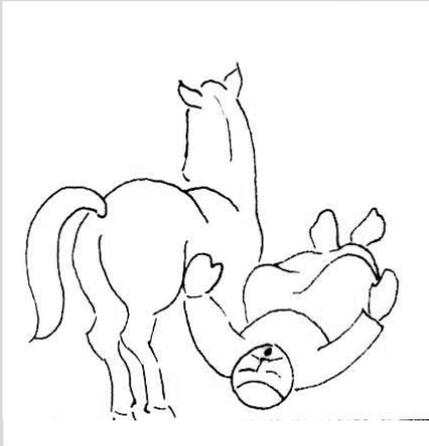
¿QUIERES CONOCER COMO FUE SU VIDA?

Nació en Tarso, una ciudad de cultura griega, pero su familia era judía, de la tribu de Benjamín. Su padre le puso dos nombres: uno judío “Saulo” (en honor del primer rey judío) y otro griego “Pablo”.

Muy joven fue enviado a Jerusalén para estudiar en la escuela de Gamaliel. Allí aprendió a observar la ley judía y se convirtió en un fariseo, un judío radical que perseguía a los seguidores de Cristo.



1) La primera vez que la Biblia habla de él es en el martirio de San Esteban (Hc. 7, 54-60). Era joven y no podía participar en la lapidación, por eso colaboró guardando las túnicas de los judíos que lapidaron al santo.



2) Su celo persiguiendo cristianos le llevó a la ciudad de Damasco. Quería detenerlos y llevarlos presos a Jerusalén. Pero, en el camino le envolvió un resplandor, cayó del caballo y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”

- ¿Quién eres, Señor?

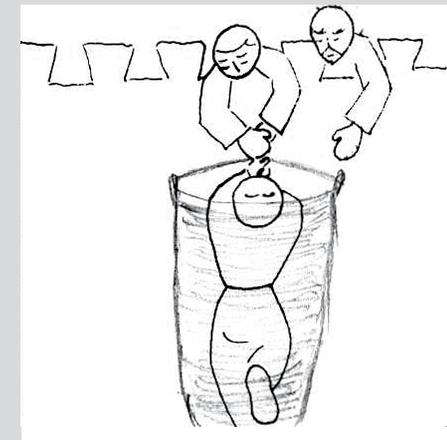
“Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. ... se levantó del suelo pero aunque tenía los ojos abiertos no veía.” (Hc. 9, 4-9)



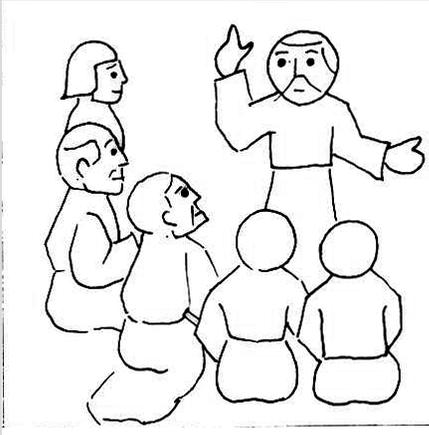
3) En Damasco estaba, Ananías un discípulo a quien el Señor llamó para que le curase y le dijo: “... busca en casa de Judas a un tal Saulo de Tarso que está en oración... es para mí instrumento elegido, para llevar mi nombre a los gentiles...” (Hc. 9, 10-16)”

Ananías entró en la casa donde estaba Saulo y le dijo: “Saulo, hermano mío me envía el Señor Jesús... para que veas y seas lleno del Espíritu Santo. Al punto se le cayeron las escamas que cubrían sus ojos y recobró la vista.”

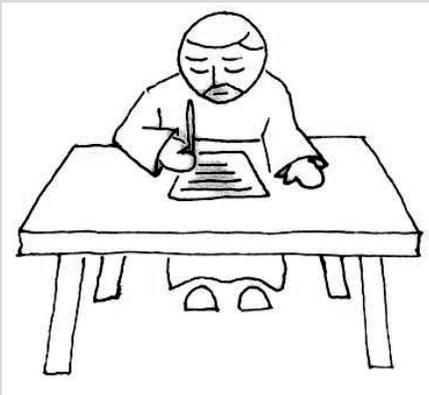
A partir de entonces comenzó a llamarse Pablo.



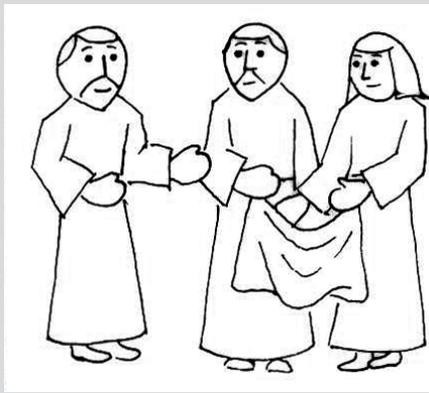
4) Después de su curación predicaba en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios. Entonces los judíos decidieron matarle y para que no escapara de la ciudad vigilaban las puertas día y noche. Pero, una noche, Pablo pudo escapar, sus discípulos le descolgaron por el muro oculto en una canasta. (Hc. 9, 20-25)



5) Pablo viajó, predicando por todo el mundo conocido; Antioquía, Chipre, Galia, Filipo, Atenas, Corinto, Tesalia, Hispania, ... En todos los lugares muchos se convertían. En Atenas le escucharon atentamente, pero cuando les habló de la resurrección de los muertos; "... unos se echaron a reír, otros le dijeron: Te oiremos sobre esto otra vez". (Hc. 17, 16-24).



7) Pablo se mantenía informado de todo lo que ocurría en las comunidades cristianas a través de cartas con las que contestaba consultas hechas por los miembros de las comunidades, pero sobre todo le servían para enseñar la doctrina revelada por Cristo. Cartas que aún hoy podemos leer, pues forman la mayoría de los escritos del Nuevo Testamento. A través de estas cartas le decía y nos dice aún hoy: "Alegraos siempre en el Señor" (Fl. 4,4), "... el fruto del Espíritu son: caridad, alegría, paz, ..." (Gal. 5, 22).

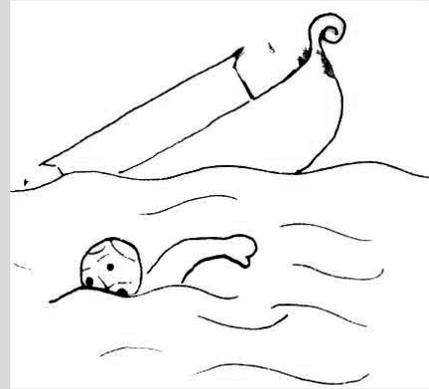


6) En Corinto se encontró con un matrimonio de cristianos; Aquila y Priscila, con los que trabajó algún tiempo, pues tenían el mismo oficio que Pablo, eran tejedores de lonas. Al apóstol le gustaba vivir de su trabajo, no quería ser una carga.

Con frecuencia, cuando se ponía en camino tras fundar una comunidad, dejaba a su cargo a matrimonios, en los que la mujer participaba de la vida activa junto a su marido, porque según decía: "... todos sois hijos de Dios... No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, hombre ni mujer, pues todos vosotros sois como uno en Cristo Jesús." (Gal. 3, 26-28).



8) Estando en Jerusalén predicando en el Templo fue detenido acusado, entre otras cosas, de haber profanado el Templo introduciendo en él a gentiles. Fue llevado ante el Sanedrín, donde inicia una nueva disputa por declarar su fe en la esperanza y la resurrección de los muertos. Los judíos más extremistas deciden matarle, él haciendo uso de su ciudadanía romana apela al César y es trasladado en barco a Roma. (Hc. 26, 28-32).



9) Durante el viaje se desencadenó una tempestad. La nave navegó sin rumbo hasta naufragar cerca de la isla de Malta. Durante el tiempo que permaneció en la isla obró milagros y curó a los nativos enfermos. Finalmente, al cabo de tres meses, nuevamente embarca con rumbo a Roma. (Hc. 27 y 28).



10) En Roma se le permitió vivir custodiado por un pretoriano en una casa donde podía recibir amigos y visitas que él aprovechaba para enseñar. Allí permaneció hasta que, tras el incendio de la ciudad, en la gran persecución contra los cristianos fue decapitado por orden del emperador Nerón en el año 67.

MEMORIZACIÓN

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas habita en nosotros, porque en Él vivimos y nos movemos y existimos, "porque somos linaje suyo". (Hc, 17, 24-28).

COMPROMISO

Pablo nos enseña que el cristiano, por el bautismo, muere al pecado y "ya no soy yo, pues es Cristo el que vive en mí", por eso al despertar cada mañana pensaré que Cristo vive en mí y le pediré que me ayude a ser un buen cristiano.

Efemérides



El tradicional septenario al Santísimo Cristo de la Expiración se celebró los años 1982 y 1983 en la iglesia de San José, de las Hermanitas de los Pobres, por obras en San Bartolomé.

El Jueves Santo 8 de abril de 1982 a las 18'15 horas la procesión salió de la iglesia de la Merced al encontrarse en obras San Bartolomé. Al año siguiente San Juan y la Virgen salieron también de la Merced y el Cristo desde San Bartolomé, produciéndose un encuentro al llegar las imágenes a la Plaza de la Audiencia.

En este año de 1982 la imagen de la Virgen salió a hombros desde la iglesia de la Merced estrenando un nuevo trono que llevaba por primera vez palio. El paso de San Juan salió a hombros de costaleros a partir de 1983.

En 1982 fue restaurado el Cristo de la Expiración en el Instituto Nacional

de Restauraciones de Madrid. Regresó en 1983 *limpio de pátina y suciedad, luciendo su hermosura y policromía primitiva*.

El primer Pregón del Costalero lo pronunció en el Salón de Actos de la Delegación de Cultura, el cofrade D. Luis Escalona Cobo, el día 26 de marzo de 1983.

La Expiración fue la primera Cofradía de Jaén en llevar a hombros todos sus pasos en el año 1983.

Una representación de la Cofradía de la Expiración de Úbeda, compuesta por cinco nazarenos trompeteros acudió a la procesión del Jueves Santo 19 de abril de 1984. Estuvieron tocando a lo largo del recorrido. Al día siguiente, Viernes Santo, fue nuestra Cofradía la que envió una representación para que figurara en la procesión de la Expiración de esa localidad.

El sacerdote D. Tomás de la Torre Lendínez, adjunto a la Junta de Gobierno

de la Cofradía, realizó en 1984 el “Libro del Cofrade”, de pequeñas dimensiones, impreso en Gráficas Catena con 28 páginas y portada en cartulina couché con una fotografía del Cristo.

El primer número de *Expiración* apareció en el mes de noviembre de 1984; estaba impreso en Gráficas Catena, llevaba portada a todo color y 20 páginas con ilustraciones fotográficas de las imágenes y procesión de la Cofradía.

El Jueves Santo de 1985 se desató una gran tromba de agua, cuando la procesión pasaba por la Carrera, que obligó a los costaleros a correr con los tronos para salvar las imágenes. El paso de la Virgen se tuvo que refugiar en la Catedral.

El Jueves Santo del año 1986 el Cristo salió por primera vez sin el INRI en la cruz y sin potencias y corona, lo que motivó las quejas de algunos cofrades.

En 1987 el Cristo de la Expiración fue declarado por la Junta de Andalucía “bien de interés cultural”.

Próxima la celebración del Centenario de la Cofradía se presentaron un Cartel Conmemorativo y el libro “Expiración, cien años de una cofradía de Jaén” de Rafael Ortega Sagrista, además se confeccionó un gallardete para conmemorar tal efeméride que figuraría en la procesión.

Al celebrarse en 1988 el primer centenario de la Cofradía, se ofreció a S.M. el Rey la Presidencia de Honor de la Comisión del Centenario. Aceptando, éste, dicho cargo el 2 de febrero de 1987.

La cruz que actualmente lleva el Cristo de la Expiración fue donada por el Cuerpo de Costaleros con motivo de la celebración del primer Centenario de la Hermandad.



NOMENCLATOR COFRADE

“Incidencias entre el 1 de febrero de 2008 y 31 de enero de 2009”

NUEVOS HERMANOS

Han sido dados de alta los siguientes hermanos:

LUIS CÁRDENAS LÓPEZ
 ANDREA CÁRDENAS DE LA TORRE
 ANA QUITERIA DE LA TORRE DENIA
 MARÍA DEL PILAR TORRES GALIANO
 MARÍA EUGENIA ROMÁN LABRADOR
 ARANZAZU DÍAZ LEÓN
 GEMMA COLLADO GONZÁLEZ
 MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA
 JULIO MARTÍNEZ GARCÍA
 CARLOTA RODRÍGUEZ HERRERA
 ANTONIO MANUEL MESA PADILLA
 PEDRO FERNÁNDEZ JIMÉNEZ
 ANTONIO JESÚS LÓPEZ CASAS
 ANDREA MORALES MILLA
 JOSE ÁNGEL MELERO MARÍN
 LAURA LÓPEZ PAYÁ
 LUCÍA LÓPEZ PAYÁ
 MARÍA DOLORES MARTOS GARRIDO
 ANA SÁNCHEZ ALBA

ANTONIO MANUEL SUTIL ORTIZ
 JAVIER PAREDES APARICIO
 PATRICIA BUENO MARTÍNEZ
 EUGENIA BUENO MARTÍNEZ
 MIGUEL ÁNGEL ORTIZ HERRERA
 ALEJANDRO ESCALANTE GONZÁLEZ
 CARMEN SÁNCHEZ ZORRILLA
 ELENA SÁNCHEZ ZORRILLA
 MIGUEL ÁNGEL ORTIZ CÁRDENAS
 ANA SERRANO MOYA
 JAVIER MOYA LARA
 LUCÍA FERNÁNDEZ LÓPEZ
 ANA FERNÁNDEZ LÓPEZ
 RAFAEL ESTRELLA GONZÁLEZ
 LORENZO M. NAVARRO EXPÓSITO
 ERNESTO MATEOS ESPINOSA
 LORENA MATEOS ESPINOSA
 JUAN RAMÓN LÓPEZ ZAPATA

NECROLÓGICA

Hemos tenido conocimiento del fallecimiento de nuestros hermanos:

MIGUEL ÁNGEL AGUAYO OCAÑA
 MELCHOR COBO ORTA
 JULIO ÁLVARO SANTÓN

Rogamos una oración por su alma, a la vez que damos el más sentido pésame a sus familiares.

MEDALLAS DE PLATA DE LA HERMANDAD

El día 16 de mayo, sábado, durante la celebración del Triduo Eucarístico, los siguientes hermanos recibirán la medalla de plata en reconocimiento a sus 25 años de cofrades.

COFRADES 25 AÑOS

MANUEL ALHAMBRA SORROCHE
 MARÍA DEL CARMEN BERNAL MILL
 MARÍA AUXILIADORA CAMPOS LISSEN
 EMILIO JOSÉ CASTELLANO TORRES
 MANUEL COBO LÓPEZ
 ROSA MARÍA DÍAZ MUÑOZ
 EDUARDO JESÚS DURO OLIVAS
 ANTONIO GALLEGO DÍAZ
 MARÍA DEL CARMEN GALLEGO JEREZ
 MARÍA JOSÉ GALLEGO JEREZ
 JUAN R. GARCÍA-VALDECASAS Y G.-V.
 AMPARO GÓMEZ MURIANA
 ARACELI GÓMEZ MURIANA
 MARÍA GÓMEZ MURIANA
 ILDEFONSO DEL JESUS MESA
 ALFONSO LIÉBANA LENDÍNEZ
 JAIME LIÉBANA LENDÍNEZ
 ALFREDO LÓPEZ RECHE
 ANA BELÉN MENÉNDEZ MORAGO
 OLGA MARÍA MENÉNDEZ MORAGO
 EUGENIO MORAGO CAMPOS
 JOSÉ MORAGO GÓMEZ
 JOSÉ MOYA MÉNDEZ
 TOMÁS ORDÓÑEZ MATA
 MANUEL PARRAS PUCHE
 MIGUEL ÁNGEL PULIDO CARRASCOSA
 JOSÉ LUIS ROBLES LUQUE
 MARÍA DEL CARMEN SÁNCHEZ ORTEGA

ITINERARIO

EXPIRACIONISTA

HERMANDAD



Fue inaugurada en 1891, con motivo de la Feria de San Lucas y se le dio el nombre de calle del Progreso. En 1898 pasó a llamarse Calle de Roldán y Marín, en honor a Antonio Roldán y Marín (1855-1933), farmacéutico y profesor, que además fue un personaje influyente de la sociedad jiennense de aquella época, llegando a ser concejal, alcalde, presidente de la Diputación y gobernador civil. Siempre ha mantenido su nombre actual, salvo en el período republicano que pasó a denominarse Calle de García Hernández.

Las reformas y los ensanches que tuvieron que hacerse con motivo del crecimiento de la ciudad hicieron que se tuviera que derribar algunos edificios históricos como el famoso Mesón de la Camacha o el Cuartel de la Fontanilla. Pero aparecieron nuevos edificios que llegaron a alcanzar gran fama, como el Hotel de don Fidel, suntuosa residencia propiedad del médico Fidel Álvarez Ochoa, o el Cuartel del 4º Depósito de Remonta y Cría Caballar, que con el paso del tiempo, hubo de ser ampliado para que acogiera la sede de la Comandancia de la Guardia Civil. También se edificó allí la primera clínica operatoria y de especialidades que hubo en Jaén.

El 1 de abril de 1937 ocurrió un hecho luctuoso en esta calle, cayó una bomba que se cobró la vida de muchas mujeres y niños que estaban haciendo cola para aprovisionarse de carbón.

La Fontanilla es el nombre con el que se conoció a esta calle durante muchos años, siempre fue un rincón de Jaén bullicioso y animado. En ella se colocaban las

casetas del turrón, los churreros y además han pasado los desfiles procesionales y cabalgatas. Es una calle en la que se sitúan numerosos comercios, y que soporta un enorme tránsito de vehículos.

Al llegar a la Calle Roldán y Marín es donde comienza el itinerario oficial que deben recorrer todas las Cofradías y Hermandades de la ciudad. Nuestra Cofradía desemboca en ella viniendo desde Madre Soledad Torres Acosta. A partir de aquí iniciará su desfile por el itinerario oficial, destacando el orden en las filas nazarenas y la seriedad, en general, en el paso de nuestra procesión.

HERMANDAD



La amplitud de esta plaza y su piso, en parte, algo llano hicieron que se empezará a poblar de edificios en el siglo XV. Se la denominó Mercado del Arrabal y fue un lugar inmejorable para organizar eventos festivos, a su alrededor fueron edificándose obras de importancia como la Casa Mirador, dotada de una galería porticada. En ella se organizaban corridas de toros que servían para que el Condestable Lucas de Iranzo, invitara al rey Enrique IV en los años de 1460 a 1471. En ella se fueron produciendo los hechos más relevantes de la ciudad: juegos, justicias ejemplares, alardes militares, banquetes populares.

Era considerada la plaza mayor de Jaén, adquiriendo en los siglos XVI y XVII su definitiva configuración.

La presidía, la Casa Mirador, compuesta de una lonja municipal para la venta de pescado. La Pescadería, sobre la que se disponía una galería con arcadas de medio punto que servía de tribuna oficial para que los miembros del Concejo presidieran las funciones.

También se encontraba en ella La Casa de Comedias. Más abajo, se construiría el Cuartel de San Rafael para albergar las tropas de la guarnición. Centrando la prolongación de este costado, la Casa de las Cuatro Torres, propiedad del Condado de Torralba.

En el lateral derecho se alzó el monumental Palacio de los Vilches, que aún se conserva, y junto a éste el Mesón de Mendoza.

Fueron su amplitud y las excelentes condiciones de su piso las que hicieron que, poco a poco, fuera monopolizando las fiestas y solemnidades de Jaén. Entre los muchos festejos que allí tuvieron lugar están las corridas de toros organizadas para festejar la bendición de la Catedral en octubre de 1660 y las justas caballerescas con las que en diciembre de 1783 se celebró el anuncio de la Paz de Basilea.

La plaza cambió de nombre en 1835 y se denominó Plaza de Isabel II. Las inquietudes renovadores del Jaén de 1840, llegaron también a la Plaza de Isabel II, que todo el mundo seguía llamando Plaza del Mercado.

La zona más regular se transformó en un romántico paseo que se inauguró en 23 de julio de 1842. Pese a sus irregularidades de trazado o la elementalidad de su piso, será durante todo el XIX el enclave más popular de la ciudad.

En esta zona de Jaén se abrieron los primeros cafés de la ciudad, el Café Nuevo, el de Bartolomé Ferrer y el de Francisco Vidal. Incluso se establecieron en ella las paradas de diligencias. En 1862, estaba prevista la visita de Isabel II, y por ello se procede a adecentar la Plaza y se le cambia el nombre por el de Plaza del Príncipe Alfonso, acuerdo que no se consolidó, porque en diciembre de 1876 se le vuelve a cambiar por el de Plaza del Deán Mazas.

Ya a finales de siglo se sitúa el Café Suizo, punto de reunión de labradores y tratantes y el Café de la Alegría. Aparecen las posadas del León y de la Paz, el Parador Nuevo, la Fonda Francesa y la Fonda Granadina. El alcalde Prado y Palacio fue el impulsor de la reforma que se le hizo a los jardines, plantando palmeras y colocando en 1915 un monumento al médico y filántropo Bernabé Soriano de la Torre, obra de Jacinto Higuera. A partir de entonces se le va a llamar Plaza de las Palmeras.

Tras la proclamación de la II República se levantó un enorme edificio para la Delegación de Hacienda. Quedando la plaza dividida en dos: la Plaza del Deán Mazas y la Plaza de las Palmeras.

La plaza, por cuestiones políticas, se llama entre 1939 a 1960 Plaza de José Antonio, y sigue siendo el punto de encuentro de la vida de Jaén.

A partir de 1960 se reformó por completo para intentar modernizarla. El aumento de vehículos en la ciudad y el tráfico hicieron que se redujeran los espacios para el paseo.

A partir de 1979 pasó a llamarse Plaza de la Constitución y ya en los años dos mil se ha excavado su espacio para hacer un aparcamiento subterráneo. A pesar del paso del tiempo y de lo cambiado de su fisonomía, la Plaza de las Palmeras, como la sigue llamando el pueblo, mantiene su importancia y en ella se siguen celebrando actos de lo más variado. Sigue siendo el lugar de reunión de muchas personas. En ella han proliferado numerosos comercios.

In memoriam

A.J.M.G.

DON JULIO ÁLVARO SANTÓN



Dentro de los obituarios que dedicamos a los cofrades destacados por su entrega a la Hermandad, hoy lo hacemos con especial cariño y de forma más que justificada, con uno de esos cofrades ejemplares por multitud de razones constatables, y no sólo como fórmula de cortesía.

Cuando diciembre desgranaba sus primeras jornadas, concretamente el día 4, de nuevo el Cristo de la Expiración llevaba a su lado a uno de sus más fieles devotos, Julio Álvaro Santón.

Ha fallecido a los 91 años de edad. Una larga vida de amor al Cristo de la Expiración de un jiennense nacido en el barrio de San Bartolomé, en la calle Martínez Molina, que ingresó como hermano en el año 1927, cuando contaba con 10 años de edad. Esta larga trayectoria le llevó a ocupar el número 1 en el nomenclátor durante un largo período. Recibió el reconocimiento de la Hermandad en el año 1998 por sus más de 50 años de pertenencia a ésta con la medalla con distintivo de oro.

Toda esta trayectoria que, fugazmente, hemos reflejado en un párrafo, tuvo sus orígenes de la mano de dos familiares: su tío-abuelo Ángel Santón Usurbe, y su tío Vicente Santón Fontana, vinculados a la Hermandad, y promotores de su devoción



al Cristo, acrecentada con su pertenencia al cuerpo de monaguillos de la Parroquia de San Bartolomé. De su tío Vicente Santón le gustaba destacar que fue la primera persona que fotografió al Cristo de la Expiración.

Tras vivir algunos años en Murcia, regresa a Jaén, ya casado con D^a Isabel Martínez González, y en esta nueva etapa de su vida forma parte de distintas Juntas de Gobierno, siendo el último cargo que ocupa el de Hermano Mayor del Cristo. Fue a partir de este momento, al dejar de ocupar cargos de responsabilidad, cuando comienza su gran lección de cofrade ejemplar. En todos los cultos, mientras su salud se lo permitió, entraba en la Parroquia de San Bartolomé y se dirigía a la Sacristía donde, tras el saludo cordial y protocolario, aguardaba la llegada del predicador y ante la inminencia del culto se dirigía a su banco, siempre el mismo, y sin pretenderlo ejemplarizaba con su asiduidad y actitud, a una nueva generación cofrade que había tomado el relevo en la dirección de la Hermandad.

El próximo Jueves Santo, cuando las calles de Jaén se vuelvan a vestir de morado, recobrando la elegancia, el recogimiento y la devoción de antaño; cuando nuestra mirada siga la del Cristo de la Expiración, esa galería de cofrades expiracionistas habrá sido incrementada con una vida de entrega, devoción y amor a un Cristo que entierra sus raíces en el castizo barrio de San Bartolomé, la de D. Julio Álvaro Santón.

In Memoriam

Cristóbal López Romero

A.J.M.G.

Hoy queremos tener un recuerdo para D. Cristóbal López Romero, el restaurador que intervino en las dos últimas intervenciones que se practicaron al Cristo de la Expiración en el Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte, en el año 1982, y en el Instituto del Patrimonio Histórico Español, en el año 1999, ambos dependientes del Ministerio de Cultura en Madrid.

Don Cristóbal nació en Priego de Córdoba en 1936. Contrajo matrimonio con Doña Trinidad Pareja López, natural de Alcaudete, comenzando aquí su vinculación con Jaén.



En el año 1982 se desplazó a nuestra ciudad para examinar la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración y poder emitir el informe previo a la que fue la restauración más profunda a la que se sometió a la Imagen en los últimos años. Los que asistimos a las dos visitas que se realizaron a Madrid para hacer un seguimiento de los trabajos de restauración, comprobamos cómo su afabilidad hizo tremendamente fácil la relación de la Hermandad con el Instituto. Tras aquella restauración y con la Imagen ya en Jaén, D. Cristóbal volvió a visitarnos para informarnos, con detalle, acerca



del proceso llevado a cabo, participando de una cena homenaje que preparó la Hermandad.

Nos consta que, tras la primera intervención, fueron varias las ocasiones en que se desplazó a Jaén y visitó la Capilla del Cristo para examinar visualmente el estado de conservación de la talla.

El destino nos deparó otra oportunidad de contactar con él. Tras el incidente sufrido por la Imagen en la procesión de 1999, y a requerimiento de la Hermandad, vino a Jaén para comprobar los daños sufridos por la Imagen, e incoó el correspondiente expediente que posibilitó que, el Cristo, de nuevo se desplazase a Madrid para sustituir el sistema de anclaje a la Cruz por otro más seguro y reparar los daños sufridos en el brazo izquierdo. Su mediación fue decisiva para



Tras el incidente sufrido por la Imagen en la procesión de 1999, y a requerimiento de la Hermandad, vino a Jaén para comprobar los daños sufridos por la Imagen, e incoó el correspondiente expediente que posibilitó que, el Cristo, de nuevo se desplazase a Madrid

que este Organismo se hiciera cargo de las tareas de restauración. Sería uno de sus últimos trabajos, pues a las pocas semanas de finalizar la intervención se jubiló.

En ambas ocasiones realizó un excelente trabajo del que quedó constancia en los correspondientes informes que se emitieron al efecto. Siempre encontramos en él, una persona cercana, amante del arte, amante de Jaén y de su imaginería.

Falleció el pasado 26 de diciembre, en Madrid, cuando llevaba siete años jubilado y tras sufrir una larga enfermedad.

Desde estas páginas queremos tener un emocionado recuerdo para don Cristóbal López Romero y expresar nuestro más sincero sentir a su viuda doña Trinidad Pareja López.

Cuota extraordinaria para el palio



Nuestros mayores, aquellos que fundaron las hermandades, los que salpicaron de hechos admirables nuestra historia (hechos sin parangón en la historia de la humanidad) como fue la evangelización de los territorios ultramarinos, los que sintieron verdadera admiración por quienes luchaban por la justicia, los que se esforzaron porque ésta se materializara en sus sociedades paliando las necesidades de los más desfavorecidos, los que instruyeron a las nuevas generaciones inculcándoles la dignidad que Dios les otorgó, los que sintieron a ese Dios como verdadero padre, cercano, omnipresente (en sus vidas) y misericordioso, crearon con mimo y devoción una forma de expresión que ha perdurado en el tiempo, el paso de palio.

En nuestra tierra, como no podía ser de otro modo, se ingenió el altar más bello para quien es la más bella de las criaturas. Como la más perfecta ofrenda se fue, paulatina pero inexorablemente, embelleciendo hasta alcanzar hoy en día tal perfección, que hasta quien ha dado la espalda a Dios no resiste la tentación de acercarse a contemplar el homenaje de quienes aún escuchan su voz y honran de ese modo, a su bendita madre.

Este regalo con el que los hombres devolvemos a Dios algo por los muchos dones que nos concede, se ha convertido en una fuerza de atracción tan intensa que provoca en ocasiones inquietud en algunos creyentes.

Contemplar el paso de un palio llevado por devotos suscita sentimientos pocas veces experimentados. Cuando un paso de palio se acerca, se percibe en el ambiente una cierta excitación que se ve interrumpida cuando llega, llenando e inundando todo al instante. De repente todo se detiene. Todas las miradas confluyen en un punto, acaparando toda la atención. La proporción de sus medidas, el exorno floral cuidadosamente expuesto, la cera inhiesta que culmina en un ascua de luz en el que se exhibe el rostro que todos llevamos impreso en el corazón, nos absorbe de tal modo, que podría decirse que nada sentimos, sólo contemplamos. La tensión contenida de quienes portan y dirigen el paso, es asumida por los que contemplamos extasiados el conjunto. Los delicados bordados realizados por manos expertas y amorosas arrojan como un bellísimo marco la escena que durante cientos de años hemos construido para nuestra Madre del Cielo.

Es hermoso contemplar todo esto, pero aún más, percibir la impresión que produce en los hombres. Su desconcierto inicial, su asombro, su quietud, su contrición, su ternura, su conversión, todo se produce en un breve instante.

Hace años que los cofrades de la Expiración comenzaron la construcción de ese altar para María Santísima de las Siete Palabras, en el que Jaén la venera cada Jueves Santo. El camino ha sido largo, varias decenas de años, en ocasiones interrumpido, pero retomado, más tarde. Como bien lo sabe su Hijo, el amor llama a más amor y, así, quienes con pocos medios, pero mucha devoción, consiguieron alzarla como una de las imágenes señeras, porque el pueblo fiel la busca por nuestras calles en Semana Santa, para contemplar lo que sólo en el cielo encontrarán más perfecto y bello, desean completar su paso.

Es hora de concluir lo ya iniciado hace años, al altar de María Santísima se le está bordando el palio que corona su paso. Para quienes lo ven con severidad, sólo decirles que todo esto, como todo el cuidado que la Hermandad pone en su desfile procesional, se hace para dar gloria a Dios. Quienes sientan la necesidad de realizar donaciones a los pobres, deben hacerlo, sólo recordarles que Ella lo prefiere, pero quienes además de hacer esto último, crean que aún están en disposición de dar algo más, nada más adecuado que contribuir a la exaltación de Dios y su bendita Madre, honrándola así, como lo quieren sus devotos cofrades.

¡Recuérdalo!, tú que tienes fe y sabes hacer caridad. Nuestra atención deberá ser para Dios y para los hombres. Esas deben ser nuestras prioridades.

Contribuye con tu Hermandad en la consecución de estos ideales. Los hombres necesitan ayuda pero también volver sus ojos a Ella, a María Santísima de las Siete Palabras...

Aprobada en el último Cabildo General, se cursará una **CUOTA EXTRAORDINARIA** como aportación al nuevo Palio, en los próximos meses de junio y julio.



LA REAL HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA EXPIRACIÓN

Del 2 al 8 de MARZO (D.m.), a las
8 de la tarde, de lunes a sábado y a las 12,30 horas el
domingo, en la Parroquia de San Bartolomé de Jaén,
donde se venera la Sagrada Imagen, ante la Augusta
y Real Presencia de Jesús Sacramentado, consagrará a su
amantísimo titular el Santísimo Cristo de la

EXPIRACIÓN SOLEMNE SEPTENARIO

Ocupando la Sagrada Cátedra

ILMO. SR. D. PEDRO JOSÉ MARTÍNEZ ROBLES

Canónigo de la S.I.C. y Vicario Judicial del Obispado

Celebración de la Eucaristía, Exposición del Santísimo.

Ejercicio propio del día, Bendición y Reserva Solemne.

JAÉN 2009

SOLEMNE VÍA CRUCIS

que con la imagen del Santísimo Cristo de la

EXPIRACIÓN

celebrará esta Real Hermandad Sacramental el día
27 de marzo, 5º Viernes de Cuaresma, a las 21 h.

Las distintas estaciones del Vía Crucis serán
rezadas por cofrades en el desarrollo del
siguiente itinerario:

Plaza de San Bartolomé, Coches, Martínez Molina,
Plaza de la Audiencia, Maestra, Campanas, Cerón,
Colón, Plaza de la Audiencia, Martínez Molina,
Coches, Plaza de San Bartolomé.

Quedan convocados cofrades, devotos y feligreses.

JAÉN 2009



LA REAL HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA EXPIRACIÓN

*El día 28 de marzo de 2009,
sábado, en la Iglesia Parroquial
de San Bartolomé, celebrará Solemne*

BESAMANO

*a su Amantísima Titular,
la Virgen María en su advocación de*

SIETE PALABRAS

*Que tendrá lugar durante el siguiente horario:
Por la mañana, de 10,30 a 13,00 horas.
Por la tarde, de 17,00 a 21,00 horas.*

JAÉN, 2009

L. ALVAREZ DUARTE 1885



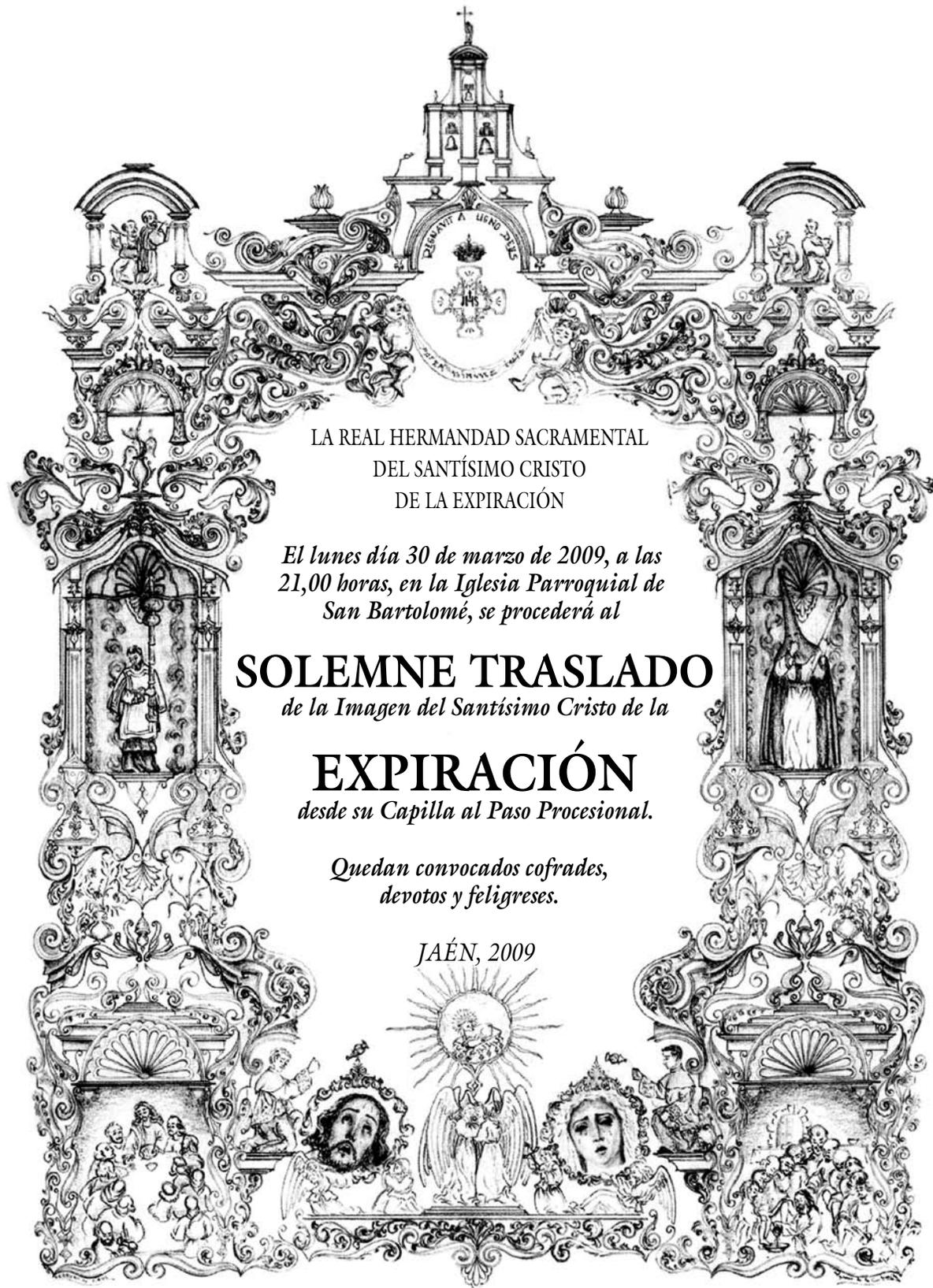
LA REAL HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA EXPIRACIÓN

*El domingo día 29 de marzo de 2009,
en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé,
celebrará Solemne*

BESAPIÉ
al Santísimo Cristo de la
EXPIRACIÓN

*Que tendrá lugar durante
el siguiente horario:
de 10,30 a 13,00 horas
y de 17,00 a 21,00 horas*

JAÉN, 2009



LA REAL HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA EXPIRACIÓN

*El lunes día 30 de marzo de 2009, a las
21,00 horas, en la Iglesia Parroquial de
San Bartolomé, se procederá al*

SOLEMNE TRASLADO

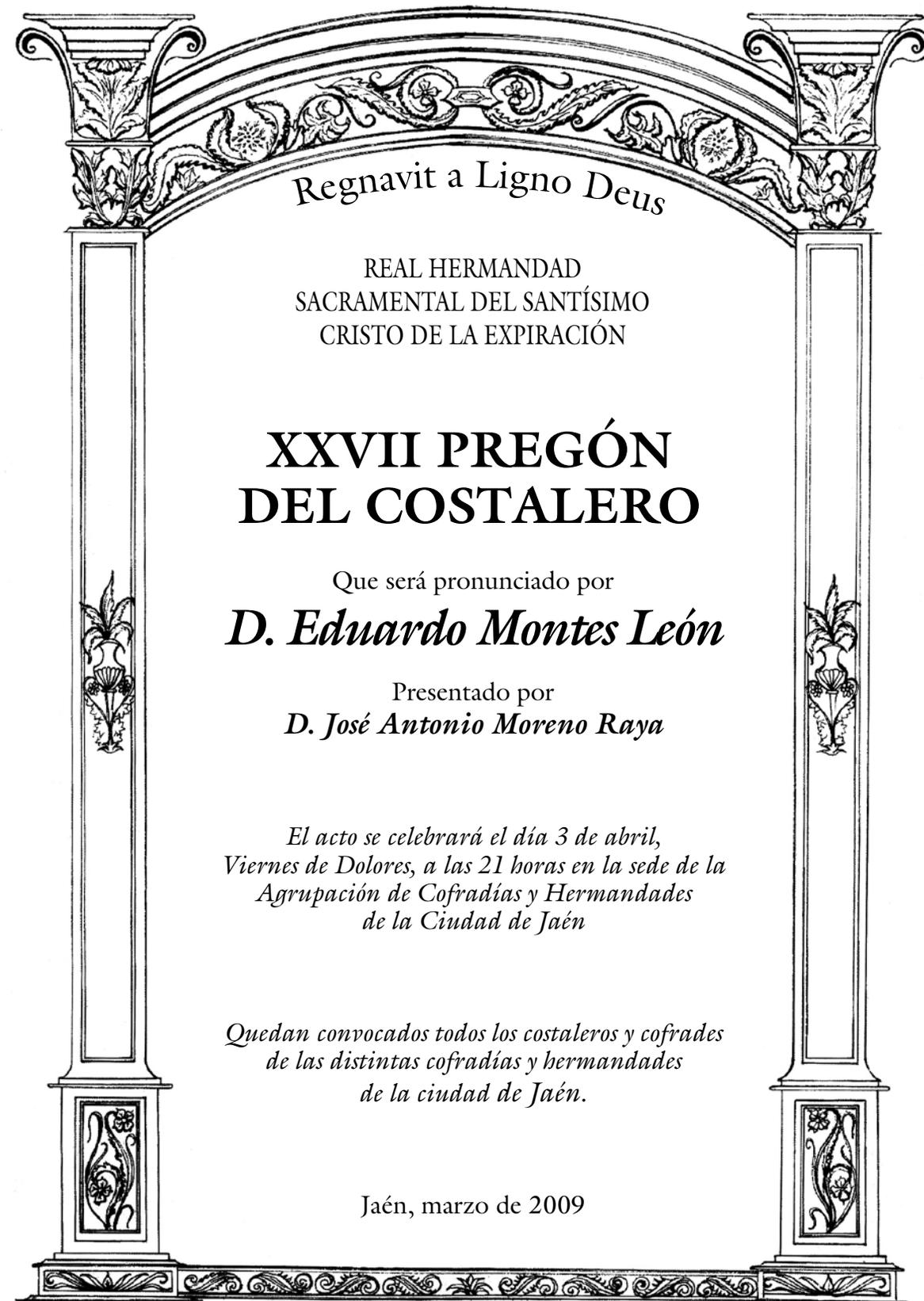
de la Imagen del Santísimo Cristo de la

EXPIRACIÓN

desde su Capilla al Paso Procesional.

*Quedan convocados cofrades,
devotos y feligreses.*

JAÉN, 2009



Regnavit a Ligno Deus

REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA EXPIRACIÓN

XXVII PREGÓN DEL COSTALERO

Que será pronunciado por

D. Eduardo Montes León

Presentado por

D. José Antonio Moreno Raya

*El acto se celebrará el día 3 de abril,
Viernes de Dolores, a las 21 horas en la sede de la
Agrupación de Cofradías y Hermandades
de la Ciudad de Jaén*

*Quedan convocados todos los costaleros y cofrades
de las distintas cofradías y hermandades
de la ciudad de Jaén.*

Jaén, marzo de 2009

Regnavit a Ligno Deus



EXPOSICIÓN DE PASOS

La mañana del Jueves Santo, 9 de abril, en horario de 10,30 a 13,00 horas, los Pasos de nuestros Titulares estarán expuestos para poder ser visitados por todos los cofrades y devotos.

A lo largo de la mañana tendrá lugar un pasacalles a cargo de la Banda de Cornetas y Tambores "Santísimo Cristo de la Expiración", el cual terminará en la Plaza de San Bartolomé.

POSTULACIÓN A FAVOR DE LA BOLSA DE CARIDAD

Como en años anteriores, a través de la Vocalía de Caridad, la Hermandad realiza, en la mañana del Jueves Santo, la postulación a favor de la Bolsa de Caridad. Puedes colaborar económicamente con los más necesitados y desfavorecidos aportando una pequeña cantidad de dinero que podrás hacer tanto en la puerta principal de San Bartolomé como en la Plaza de San Francisco.

Recuerda que el Jueves Santo es el día del

Amor Fraterno

JAÉN, ABRIL DE 2009



LA REAL HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN
*Celebrará, (D.m.), los días 14, 15 y 16 de mayo,
a las 20 horas, en su Sede Canónica,
la Iglesia Parroquial de San Bartolomé*

SOLEMNE TRIDUO al SANTÍSIMO SACRAMENTO

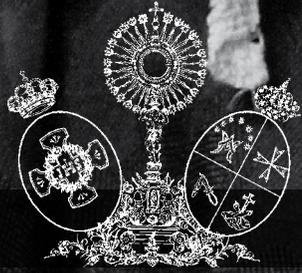
Ocupando la Sagrada Cátedra el
ILMO. SR. D. ANTONIO GARRIDO DE LA TORRE
Vicario Episcopal de Comunicación y Párroco de S. Miguel

*Celebración de la Eucaristía, Exposición del Santísimo,
Estación, Bendición y Reserva Solemne.*

*El domingo, 17 de mayo, a las 12,30 horas tendrá lugar la
FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO
Durante la que se celebrará Solemne Procesión de S.D.M.
por la Plaza de San Bartolomé*

A.M.D.G.

JAÉN, 2009



LA
Brujula
COFRADE

BrÚJULA COFRADE

Historia de la Hermandad

¿Sabes que la dolorosa de la Hermandad tuvo un altar en la parroquia de San Bartolomé?

En efecto, Nuestra Señora de las Siete Palabras gozó de un altar en la parroquia de San Bartolomé, entre los años 1944 y 1961. Estaba situado a la derecha del cancel de la entrada principal, según se entra.

En un principio se trataba de un altar antiguo y sencillo donde la imagen de la Virgen estaba protegida por un cristal. En el cabildo del año 1958 se aprobó su arreglo, quedando inaugurado en enero de 1959. Lo más destacado del nuevo altar era un fondo de teselas de mosaico.

A principio de los años 60, el altar fue sustituido por el confesionario que aún perdura.

¿Sabes qué imagen presidió por primera vez el Vía Crucis del Miércoles de Ceniza?

En febrero de 1947 se celebraron en Jaén las Santas Misiones, uno de los actos, consistió en el traslado del Santísimo Cristo de la Expiración en Vía Crucis. En recuerdo de este hecho, el año 1952, la Agrupación de Cofradías, acordó iniciar la Cuaresma con un Vía Crucis presidido por nuestra imagen, lo que ocurrió hasta el año 1956.

Historia de la Iglesia

¿Conoces el origen de la expresión “se armó la de Dios es Cristo”?

La expresión viene dada a raíz del conflicto habido a consecuencia de la herejía del obispo Elipando:

Hacia el siglo VIII ocupaba la sede toledana el obispo Elipando (756-807). A este obispo, influenciado quizá por las culturas visigoda e islámica, se le ocurrió recuperar una doctrina que ya había tenido sus partidarios en la primitiva Iglesia: el Adopcionismo. Esta doctrina consistía en la creencia de que Jesús era un simple mortal, que había sido elevado a la dignidad de Dios después de su muerte. Cristo era Hijo de Dios no por naturaleza, sino por adopción del Padre. Así se establecía un paralelismo entre las figuras de Cristo y Mahoma.

El primero en enfrentarse a Elipando fue Beato de Liébana que mantuvo con el obispo un airado debate, sin conseguir que aquél se retractara.

Elipando tenía un destacado discípulo, Félix, que llegó a ocupar la sede de Urgel, con lo que la doctrina llegó a difundirse especialmente en lo que entonces era la Marca Hispánica (Cataluña) que dependía del imperio carolingio. Por esto, el emperador Carlomagno, entró a tomar parte en la contienda y con él el Papa Adriano I.

Se iniciaron un sin fin de debates, encuentros enfrentamientos, insultos, escritos... y hasta cuatro sínodos; en Ratisbona (794), Roma, Frankfurt (794) y nuevamente Roma (799). En todos los lugares a donde acudía el obispo de Urgel, acababa adjurando de sus ideas, pero de regreso a su sede volvía nuevamente a la doctrina herética.

Así, hasta que, en el último sínodo de Roma, al que no asistieron ni Elipando ni Félix, el Papa León III condenó definitivamente el adopcionismo. Fue entonces cuando Carlomagno consiguió atraer a Félix de Urgel a Aquitania al tiempo que envió a la Marca Hispánica al abad Benito de Aniano y a varios obispos para reeducar al pueblo.

En la corte carolingia el obispo volvió a abjurar una vez más, pero aunque parecía sincero, Carlomagno no permitió que volviera a su sede, dejándolo bajo la tutela del obispo de Lyon, ciudad en la que murió en el año 818. A su muerte el obispo de Lyon encontró escritos que dejan serias dudas acerca de la conversión del obispo de Urgel.

La contienda terminó tras las muertes de Elipando (807) y Félix (818), ninguno de ellos tuvo seguidores.

Sagrada Escritura

¿Sabes qué es el “Libro de los Proverbios”?

Forma parte de los libros sapienciales y poéticos de la Biblia. Su objetivo es enseñar a vivir rectamente. Aconseja el temor de Dios, el amor al prójimo, la caridad, la veracidad, la templanza, la prudencia al hablar y el silencio discreto. En él se considera la religión como base de la moralidad y fuente de la felicidad. En definitiva, es una especie de manual de conducta que en los tiempos que corren no nos vendría nada mal, aunque no parece que sea políticamente correcto.

Liturgia

¿Sabes qué es “El Vía Matris”?

El Vía Matris o los Siete Dolores de la Virgen, es una ceremonia litúrgica que tiene como eje central los siete episodios dolorosos de la vida de la Madre de Dios, por su papel como corredentora y colaboradora en el plan de salvación.

Esta ceremonia se celebró por primera vez en Colonia en 1423, con el nombre de “Conmemoración de la angustia y los dolores de la Virgen María”.

Tiene lugar en dos fechas:

El viernes V de Cuaresma, “viernes de Dolores”, como preámbulo de la Semana Santa.

El 15 de septiembre, tras la Exaltación de la Cruz, día en que se celebra la festividad de Nuestra Señora de los Dolores.

El Vía Matris comprende los siguientes episodios:

- 1.- María acoge con fe la profecía de Simeón.
- 2.- María huye a Egipto con Jesús y José.
- 3.- María busca a Jesús perdido en Jerusalén.
- 4.- María encuentra a Jesús en el camino del Calvario.
- 5.- María permanece junto a la cruz del Hijo.
- 6.- María acoge en su seno a Jesús que, bajado de la cruz, ha sido rechazado por su propio pueblo.
- 7.- María acompaña a la sepultura el cuerpo de Jesús, en espera de la resurrección.

Diccionario cofrade

ALIANZA. Es el pacto de amistad que Dios establece con los hombres. Dios se compromete a ser fiel y propone a los hombres que respondan a su amor cumpliendo los mandamientos.

Por esto, cuando los hombres rompen la alianza sólo Dios puede restablecerla.

VIGILIA. Es cada una de las partes en que los israelitas dividían la noche. En la religión católica se llama así a la víspera de las grandes solemnidades. En la Vigilia Pascual o Noche Santa celebramos la obra de la Redención.

Recomendamos...

Película “BELLA”

Un film de 2006 dirigida por Alejandro Gómez Monteverde y protagonizada por Eduardo Verástegui y Tammy Blanchard. Ha obtenido varios premios.

“Bella” es una película con un argumento sencillo. Narra el encuentro de sus protagonistas en Nueva York y las consecuencias trascendentales que este encuentro tiene para ambos. Pero no la traemos aquí porque nos haya impresionado su historia, sino porque trata, de modo profundo y humano, el drama de un embarazo no deseado. Muestra la soledad de la mujer en medio de una sociedad a la que no le importa. Enseña que con un simple acto de bondad ese horizonte puede cambiar radicalmente.

A lo largo de la trama argumental, muy bien expuesta, nos revela la importancia que tiene el respaldo familiar, sentirse acogida en un verdadero hogar, aceptar al otro tal y como es, el respecto a las normas, el perdón, en definitiva el amor al ser humano.

Es, por decirlo de alguna manera, una película de antihéroes, si tomamos como referencia los prototipos que, durante décadas, nos ha impuesto la meca del cine. La lección que podemos sacar de ella, es que si actuamos conforme a lo que de verdad es bueno, obtenemos mucho más de lo que esperaríamos.



Un libro BUSCANDO A JESÚS DE NAZARET

Autor: José M^a Javierre
Ediciones: Sígueme

Se trata de una meditación, durante un viaje a Tierra Santa de su autor, acerca de Jesús. El padre Javierre expone, con el lenguaje sencillo al que nos tiene ya acostumbrados, sus pensamientos acerca de Jesús y la tierra en la que vivió.

Sus reflexiones de la situación actual de violencia que vive Tierra Santa, contrastan paradójicamente con el mensaje que Cristo anunció hace dos mil años.

De los lugares donde le dejan llegar y de aquellos a los que le prohíben ir, no se olvida el padre Javierre. Él desea visitar todos aquellos en los que la presencia de Jesús es rotunda.

En este libro encontramos expuesta la acción de Dios en la vida y obra de Jesucristo y la respuesta que los hombres dan a esta propuesta, la violencia más extrema.

Símbolos de San Bartolomé

La Cruz

En la fachada, alrededor del hueco de la entrada principal con arco de medio punto, puede apreciarse la cruz. Símbolo eminente de nuestra fe. Porque mediante ella, Cristo nos rescató del pecado. Nosotros tomamos parte en lo que Cristo hizo en la cruz: morimos al pecado y comenzamos una nueva vida.

La cruz era un instrumento de tortura y ejecución utilizado por los romanos y, anteriormente, por los persas. Consistía en un poste vertical al que se ataba o clavaba el cuerpo del condenado. Este poste se clavaba en la tierra. El travesaño lo cargaba el convicto hasta el lugar del suplicio. Una vez allí se unía al extremo del poste en el que se podía escribir el crimen que había acarreado esa pena. La muerte por crucifixión era una pena romana, porque el Sanedrín judío¹, cuyo veredicto fue unánime: blasfemia, no podía aplicar la pena capital. Por tanto, la condena fue ordenada por Poncio Pilato. Primero fue azotado (Mc 15,15), después, demasiado débil para llevar el madero, fue ayudado por Simón de Cirene. Jesús rechazó el vino mezclado con mirra que mitigaba el atroz dolor, pero murió más deprisa de lo que era habitual.

La cruz nos enseña quiénes somos y a qué estamos llamados. El madero horizontal nos muestra el sentido de nuestro caminar unidos a Cristo *¡Somos hermanos del Señor Jesús, hijos de un mismo Padre en el Espíritu!* El vertical nos muestra nuestro destino, el cielo.

Es síntesis del Evangelio *“Así mientras los judíos piden milagros y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos (porque para ellos era un símbolo maldito) necedad para los gentiles (porque para ellos era señal de fracaso), mas para los llamados en Cristo fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (1Cor 23-24).*

Es signo de reconciliación, porque a través de ella, por medio del sacrificio de Cristo, fuimos reconciliados con Dios.

Nos recuerda el amor de Dios *“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que todo el que crea en Él no perezca sino que tenga vida eterna”.* (Jn 3, 16).

Es señal del cristiano, *“El que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí”* (Mt 7, 13).

¹ Tribunal supremo de Jerusalén. Sus miembros eran sumos sacerdotes y ancianos reconocidos por la autoridad romana para asuntos administrativos. Este tribunal llevó a cabo el juicio preliminar de Jesús.

Sección Infantil

Dios reina desde la Cruz



Este es nuestro lema

¿Qué es un lema?

Norma que regula la conducta de alguien.



◆ *Colaboraciones* ◆

Publicamos el artículo que D. Manuel López Pérez, colaborador de nuestro boletín, publicó el día 6 de marzo de 2009 en el diario Ideal de Jaén.

Siete Palabras



Allá por 1977, Rafael Ortega Sagrista, en la introducción unos evocadores artículos de costumbres sobre la Cuaresma jienense advertía: << La Cuaresma, tiempo de reflexión y penitencia, pasa desapercibida en las grandes ciudades. Porque... ¿quién tiene tiempo para pensar en eso?>> Ciertamente, la sociedad actual no está precisamente para cuaresmeos. Pero todavía hay, afortunadamente, gentes que si n renunciar al dinamismo renovador que impregna íntimas prácticas piadosas, buscan un retal de tiempo para vivir; un año más, el ascetismo barroco de los cultos cofrades.

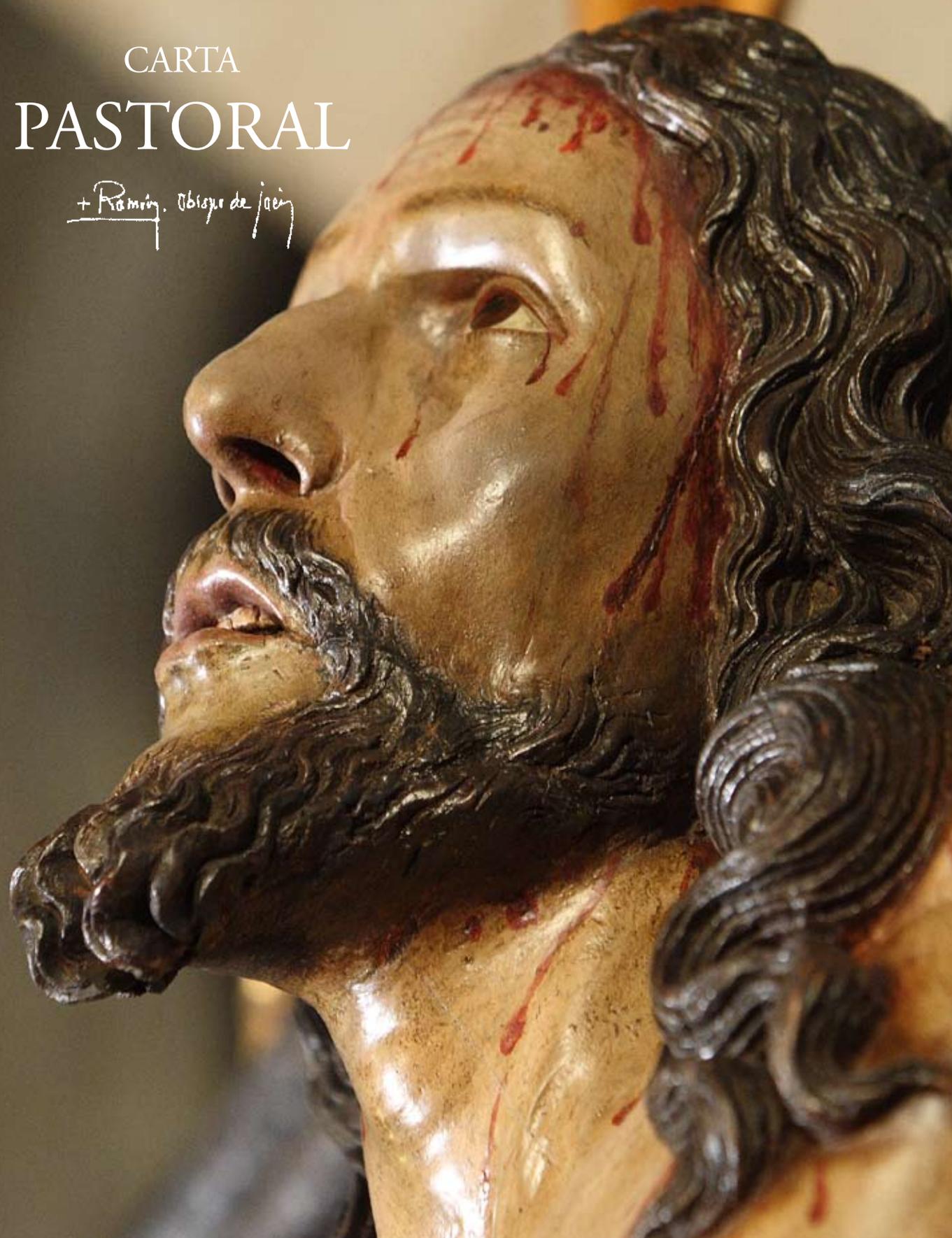
Por eso, en estas tardes cárdenas de marceños aguaceros y airecillos desaparecibles, en que la climatología coquetea indecisa entre el invierno que agoniza y la primavera que se presiente, algunos encaminan sus pasos a la recoleta iglesia mudéjar de San Bartolomé para asistir al Septenario que allí se dedica, desde 1889, al Cristo de la Expiración, el crucificado más prodigioso del barroco jaenés. Pudiera parecer que este tipo de actos va sellado con el marchamo de lo añejo y caduco. Sin embargo, como bien dijo el humanista ubetense Juan Pasquau, << siempre serán de un encanto los antiguos, los tradicionales ejercicios religiosos abrumados de lento ascetismo doloroso>>. Probablemente, porque nos devuelven, en una remomeración, el eco sentimental de pasados siglos, la voz olvidada de generaciones muertas>>.

Así es, en San Bartolomé hay diluida en estas anochecidas una suave melancolía que acaricia las ojivas de las arcadas y asciende, mezclada con el incienso, hasta el maderamen mudéjar del artesanado. Sobre los oros del retablo que labró en 1582 Sebastián de Solís, el tiempo y la Historia han dejado su pátina acariciadora, como si cada generación hubiese ido acumulando sobre repisas y columnas unas gotas de emoción. Ocultando temporalmente las calles del retablo manierista, los cofrades de la Expiración han levantado su altar de cultos, configurando un singular Calvario muy acorde con el gusto jaenés: el Señor de la Expiración flanqueado por la Virgen de las Siete Palabras y San Juan Evangelista. Nada sobra ni nada falta en la tramoya de la arquitectura efímera de ese altar de cultos, sin duda el más bello de Jaén. La cera, los pebeteros y las cenefas bordadas sobre morados terciopelos, no son sino recursos estéticos para conseguir que el Señor de la Expiración tenga, otro año más, una vigencia nueva, un mensaje renovado.

El celebrante desgrana, día a día, el sentido de cada una de las Siete Palabras, lo rescata de su atavismo y lo acomoda a los tiempos que corren... Unas coplas de acariciadora partitura y certera letra, brota del armonium y cual polifónico 'Miserere' se filtran hasta alcanzar el estanque de las intimidades. Y desde un atril, los viejos Estatutos de 1761 proclaman silenciosamente que los hombres pasamos pero nuestras acciones, si están bien cimentadas, permanecen. Cada año, con este tradicional Septenario, sopla fuerte por San Bartolomé el viento maravilloso de lo ancestral. Y como dijo Juan Pasquau, el presente se achica encorvado por la envestida de la Historia mientras la silueta prodigiosa del Señor de la Expiración borra el tiempo y nos devuelve el privilegio de encontrar una oportuna dosis de paz entre las llamas implorantes de cirios. Y es que ya se sabe hay cofrades, ¡y Cofrades!

CARTA PASTORAL

+ Ramón, Obispo de Jaén



Mis queridos hermanos y hermanas cofrades:

Esta vez me dirijo a vosotros, en el corazón del año jubilar de S. Pablo, para ofreceros mi saludo y brindaros mi reflexión a las puertas de la Semana Santa, pues: *“Se acercan ya los días santos de su Pasión Salvadora y de su Gloriosa Resurrección, en los cuales se celebra el Triunfo de Cristo sobre la soberbia del demonio y se revive el Misterio de nuestra Redención”* (prefacio II de la Pasión del Señor)

De la mano del apóstol de las gentes quisiera adentrarme en el significado de estos días que con tanto esmero prepararéis las Cofradías y Hermandades de pasión de nuestra diócesis. Ya sabéis que el Plan de Pastoral diocesano nos invita en el presente curso a la “Comunión”. Por eso me gustaría poner de relieve este punto, tan vital y tan importante en la vida de las cofradías y hermandades, siguiendo la enseñanza de san Pablo sobre el misterio de la comunión viva y real con el Señor muerto y resucitado. Comunión que tiene como consecuencia la unidad en un solo cuerpo y una sola alma de todos los que hemos sido injertados en el misterio de su muerte y resurrección por el bautismo (Rm. 6, 4)

1.- APROPIARNOS LOS SENTIMIENTOS DE CRISTO

Al comienzo de la carta a los Filipenses (1, 27) S. Pablo exhortaba a aquella comunidad, y a todos nosotros, con estas palabras: *“Procurad tener en vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús”*. Con ellas nos está invitando a entrar en comunión con el Señor. También, en la segunda carta a los Corintios, escribió: *“Así que en adelante ya no conocemos a nadie según la carne. Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no le conocemos así”* (2 Co 5, 16). Conocer *“según la carne”* quiere decir conocer sólo exteriormente: se puede haber visto a una persona muchas veces, conocer sus rasgos y los diversos detalles de su comportamiento: cómo habla, cómo se mueve, etc. Y sin embargo, aun conociendo a alguien de esta forma, no se le conoce realmente, no se conoce el núcleo de la persona. Sólo con el corazón se conoce verdaderamente a una persona. Muchas veces nos ocurre esto. Sabemos muchos detalles históricos sobre la Pasión, sobre las cofradías, somos *“expertos capillitas”*... pero no conocemos *“interiormente”* al Señor. Para poder llegar a conocerle es preciso que nos adentremos en sus sentimientos.

Pienso que lo que el apóstol nos pide es que él sea, no sólo nuestro modelo teórico, sino también y sobre todo nuestro modelo práctico. Son muchos los sentimientos del Señor, porque su corazón es un *“tesoro de insondable riqueza”* –como el mismo San Pablo nos dice en la carta a los Efesios (3, 8) El propósito de mi reflexión es más breve, quiere centrarse solamente en los sentimientos del Señor hacia los

demás. ¿Cuáles son éstos?, el mismo Jesús nos los revela en el relato del lavatorio de los pies que está en el mismo corazón de la Semana Santa: “¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros” (Jn. 13, 12-15). Lavar los pies a los hermanos, esto es, servirles motivados por la fe e impulsados por la caridad, es un modo de apropiarse los sentimientos de Cristo. Penetrar en estos sentimientos equivale a entrar en el corazón de Cristo. El apóstol san Juan nos ha dejado el gesto de apoyarse en el pecho de Jesús como señal de amistad y como condición necesaria para conocer los secretos del corazón de Cristo (Jn. 13, 25-26)

Las palabras de San Pablo hay que entenderlas como una exhortación a reproducir en nosotros la manera de pensar, de sentir y de obrar de Cristo. Por tanto, los sentimientos comprenden aquí todo el ser, el hacer y el quehacer de la persona. La invitación es a comportarse como se comportan los que están en Cristo.

Un segundo sentido del texto puede ser éste: “Tened unos para con otros la actitud que tenéis también en Cristo Jesús” Que quiere decir: la unión vital entre vosotros y Cristo ha de progresar tanto que se manifieste en nuestra conducta armoniosa y desinteresada para con los demás. Como se ve, aquí no se pone el acento en la imitación moral de Cristo, sino en el principio vital de la nueva vida comunitaria cristiana. Estamos llamados a reproducir en nosotros la armonía que reina en el cuerpo y en el espíritu de Cristo.

2.- LOS ENEMIGOS DE LA COMUNIÓN CON CRISTO

Seria amenaza contra la armonía es la búsqueda egoísta del favor ajeno, el espíritu de rivalidad y la vanagloria. El egoísmo, por lo que tiene de interesado, nos centra en nosotros mismos y nos aísla de los hermanos; el “protagonismo del Yo” impide conjugar el nosotros, rompe la solidaridad entre los miembros. El espíritu de rivalidad, al estar basado en la lucha y en la confrontación, no permite un desarrollo armónico y equilibrado de las virtudes de cada miembro cofrade. La vanagloria es un narcisismo que desdibuja la imagen del propio yo, una manera secreta de sentirse distinto de los demás y a veces superior a ellos.

Quien se deja llevar de estos sentimientos, busca como desacreditar a su hermano, cómo hacerle sombra para que resalte la propia luz. De ahí la necesidad de la humildad del corazón. El humilde se complace en reconocer el bien del prójimo, tiene siempre presente las propias deficiencias y debilidades, cede la precedencia a los demás, se muestra dispuesto a servir a los hermanos, a la cofradía, a la comunidad.

El egoísmo destruye la unidad, el amor la fomenta. De ahí la exhortación del apóstol: “Revestíos de los mismos sentimientos que tuvo Cristo”. Si no hay más que un solo Señor, Dios, Cristo, ¿cómo podemos los cristianos entablar rivalidad o sentirnos superiores los unos a los otros? Si la gloria se debe sólo a Dios, ¿cómo podremos dejarnos llevar de la vanagloria? Para el cristiano, para el cofrade se han de hacer vivenciales las palabras del apóstol: “Lo que es a mí, Dios me libre de gloriarme más que de la cruz de Cristo, en la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo” (Gal.

6, 14) Hasta aquí identificación con del Señor.

Pero esto, a su si no ardo en de-Señor crucificado. ha crucificado para síntesis del pecado y piscencias. Murienme libero del mundo de todo lo que se su evangelio. Aproy la caridad, los sento, entro a formar de libertad en que

crucificado y resucitado. Hemos sido llamados a la libertad no para servir a la carne, sino para servirnos unos a otros por la caridad. Pero si mutuamente nos mordemos y nos devoramos, acabaremos destrozándonos los unos a los otros (Gal. 5, 13.15)

3.-COMPARTIR CON CRISTO NUESTROS SENTIMIENTOS

Nuestra tarea, como cristianos y cofrades, es compartir con Cristo sus sentimientos. Mi vida y la vida de Cristo no son dos vidas que discurren paralelas para no encontrarse nunca, sino que para nosotros “la vida es Cristo” (Flp. 1, 21) Mi vida y la suya son una sola vida: la suya en mí, la mía en él. “Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí” (Gal. 2, 20) Ya no hay más que un solo camino: el que Él me marca y recorre; no hay más que una sola verdad: Él mismo; una sola vida: la suya, con la cual la mía ha quedado fundida pero no absorbida.

Los sentimientos de Cristo me ennoblecen, me embellecen y me preparan a la unión con Él. Es una riqueza inmensa la que Cristo pone en mis manos, para que yo disfrute de ella y la explore a mi favor. Él no sólo me da a conocer lo que pasa por su corazón, sino lo que es más, me concede vivirlo, interiorizarlo y hacerlo mío. Jesús me da a compartir sobre todo sus sentimientos de Hijo. Por Él, a través de Él, llega hasta mí todo el amor que el Padre siente hacia su propio Hijo. Por Él, el Hijo en plenitud, adquiero yo los sentimientos de hijo, la filiación divina también en plenitud (Rm. 8, 17) Los sentimientos de Cristo son, por consiguiente, toda la vida espiritual del cofrade, ya que le dan la filiación divina, que es la cumbre de la vida cristiana, el ápice de la perfección espiritual.

Permitidme que termine esta reflexión deseando para vosotros, mis queridos cofrades de Jaén, como preparación a los días santos que se avecinan, lo que el apóstol de las gentes deseaba para sus queridos cristianos de Colosas: “Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros” (3, 12-13).



El humilde se complace en reconocer el bien del prójimo, tiene siempre presente las propias deficiencias y debilidades, cede la precedencia a los demás, se muestra dispuesto a servir a los hermanos, a la cofradía, a la comunidad.

debe llegar nuestra los sentimientos

vez, no será posible seos de glorificar al Muriendo, Cristo mí al mundo como de todas las concludo yo con Cristo, do, como resumen opone a Jesús y a piándome, por la fe timientos de Crisparte de ese reino Él vive en cuanto



CONCILIO III DE LETRÁN

1179 (XI Concilio Ecuménico)

Voces

Concilio

Asamblea de eclesiásticos que se reúnen para tratar de asuntos de la Iglesia.

Ecuménico: Universal, es decir que comprende todo el mundo.

Simonía: es la compra o venta ilícita de lo que es espiritual por bienes materiales.

Cátara: herejía que promulgaba un nuevo orden social a partir del desarrollo individual. Critica las prácticas y la visión de la Jerarquía Católica.

Valdense: herejía que surgió en Francia en s. XII que negaba la autoridad papal, el purgatorio, el valor de las indulgencias y las oraciones a los difuntos. Practicaron la extrema pobreza y dieron auge al trabajo de la predicación, entonces bastante olvidado.

Decretales: Las **Decretales Pontificias** son las cartas de los Papas, escritas entre los siglos IV al XV, por las que estos, imitando el estilo de la cancillería imperial, comunicaban sus decisiones referentes sobre todo a cuestiones disciplinares. Esto forma parte de la historia del Derecho canónico.

VOCALÍA DE FORMACIÓN

Lugar de la Celebración: la Basílica de San Juan de Letrán, sede del obispo de Roma.

Archibasilica sanctissimi salvatoris, es la más antigua y de mayor rango de las cuatro de Roma. Tiene el título: “*Omnium urbis et orbis ecclesiarum mater et capuz*” madre y cabeza de todas las iglesias de la ciudad de Roma y de toda la tierra.

Protagonistas: El Papa Alejandro III; el emperador Federico I (Barbarroja)

Sesiones: tres sesiones los días 5, 6 y 19 de marzo de 1179

Intervinieron unos 400 obispos y gran número de abades y dignatarios eclesiásticos llegados principalmente de Europa occidental y otros representantes de las zonas ocupadas por los cruzados en Tierra Santa. Se celebró para alejar el peligro del cisma en la Iglesia. Muchos cánones elaborados en este sínodo tuvieron gran trascendencia posterior pues fueron incorporados a las colecciones de Decretales.

Claustro S. Juan de Letrán



El emperador Federico I Barbarroja.

Cánones:

En la elección papal sólo participarán cardenales, siendo necesarios para una elección válida el voto de al menos dos tercios de los electores. Si se proclamase Papa un candidato sin dicha mayoría, tanto él como sus partidarios serían condenados a la excomunión (Canon 1).

La anulación de las ordenaciones realizadas por los antipapas Víctor IV, Pascual III y Calixto III.

El establecimiento de una edad mínima de 30 años para ser consagrado obispo y de 25 años para acceder a funciones pastorales (Canon 3).

La regulación del tren de vida de los prelados (Canon 4).

La prohibición de ordenar clérigos sin los correspondientes medios de subsistencia (Canon 5).

La prohibición de exigir pago por dar la bendición, administrar los sacramentos o enterrar a los difuntos (Canon 7).

La revocación, a las órdenes militares de los Templarios de los Hospitalarios, de la observación de regulaciones canónicas (Canon 9).

La prohibición de aceptar, mediante pago, nuevos miembros en los monasterios, condenando al que lo hubiera admitido con la privación del cargo (Canon 10).

La prohibición a los clérigos de que recibieran a las mujeres en sus casas, o para frecuentar los monasterios de monjas (Canon 11).

El establecimiento en cada iglesia catedral de un beneficio que permita un maestro encargado de la enseñanza gratuita de los clérigos y a los estudiantes pobres (Canon 18).

La excomunión para los que recibieron contribuciones en las iglesias y de los clérigos sin el consentimiento del clero (Canon 19).

La prohibición de los torneos (Canon 20).

La prohibición de facilitar armas a los sarracenos bajo pena de excomunión (Canon 24).

La exhortación a la cruzada contra los albigenses y excomunión a los cátaros (Canon 27).



El Papa Alejandro III.



FRANCISCO JUAN
MARTÍNEZ ROJAS

◆
La Santidad
con el
Humanismo
verdad
◆

María Josefa Segovia Morón nació en Jaén, el 10 de octubre de 1891, siendo bautizada en la parroquia de San Bartolomé. Tras una vida rica de experiencias, falleció en Madrid, el 29 de marzo de 1957.

La vida de Josefa Segovia se caracteriza por un profundo anhelo por conseguir la santidad, pero desde la humanidad más auténtica y plena. Ella fue una *experta en humanidad*, y supo desentrañar la gran pregunta *-¿qué es el hombre?-*, que el ser humano de todos los tiempos se hace. La respuesta de Josefa Segovia a esas preguntas del hombre contemporáneo anticipa lo que posteriormente enfatizaría el concilio Vaticano II, al afirmar que el misterio del hombre sólo encuentra explicación y lógica a la luz del misterio de Cristo, que con su encarnación, se une en cierto modo a todo ser humano (*Gaudium et Spes* 22). Para Josefa Segovia esa respuesta a las grandes cuestiones del hombre invita a todo hombre y mujer a reconocer una trascendencia, inscrita en lo más íntimo de su naturaleza, que lejos de alejarlo de la realidad, o de alienarlo del mundo, en la antigua tradición de la *fuga mundi*, le empuja a desarrollar ese proyecto personal en las entrañas de la realidad creada, en los pliegues de la materia, en los entresijos del tiempo y de la historia, abriendo nuevas perspectivas para la laicidad, entendida, claro está, desde una óptica creyente.

El contexto histórico, político y cultural en el que se movió la existencia de Josefa Segovia estuvo marcado por la irrupción en España de la modernidad en todos los ámbitos. Josefa Segovia fue testigo de la Restauración borbónica -con el epílogo final de la Dictadura de Primo de Rivera-, de la II República, de la Guerra Civil y del régimen franquista. Todo ello, dentro de una progresiva secularización de la sociedad que para ella representó más un acicate que una rémora. En efecto, en vez de recluirse en la psicosis de asedio con la que muchos creyentes vivían entonces,



de presencia de los cristianos en el mundo que era diferente, no desconocido en sí, pues se trataba de recuperar el estilo de inserción en el mundo que desarrollaron las primeras comunidades cristianas. Ese proyecto de presencia laical sí que era novedoso tanto para la Iglesia como la sociedad de entonces. De ese modo, esta inspectora de enseñanza, maestra por vocación, siguiendo el camino abierto por Pedro Poveda, contribuyó a la renovación pedagógica en España sin olvidar la atención povedana a la pobreza y la marginación, con lo que quedaron perfectamente delineadas las dos líneas de fuerza de la Institución Teresiana, que, a la vez, constituyen hoy en día los dos grandes desafíos para la fe cristiana: la evangelización de la cultura y la pobreza en su amplia y compleja realidad.

Igual que la trayectoria vital de Josefa Segovia es impensable sin su encuentro con Pedro Poveda, la obra de Poveda no hubiera sido tal sin la primera Directora General de la Institución Teresiana, en quien se encarnaba de manera insuperable el espíritu que el fundador quiso que su obra tuviese. Una obra con un fuerte carácter laical, de inserción en el mundo, en las realidades temporales, como se evidencia a través de las distintas normativas con que se ha regido la Institución Teresiana, desde la primera hasta la más reciente.

A partir de esa inequívoca e irrenunciable vocación laical que Poveda quiso para su obra, Josefa Segovia superó los estrechos límites de la geografía española

limitándose a una apologética defensiva y angustiada de los fundamentos de su fe frente a una sociedad que era consideradamente globalmente hostil, Josefa Segovia, a partir de la intuición povedana de la espiritualidad de la encarnación, vio con claridad que la solución de la trágica ruptura entre cultura y evangelio estaba no en una dialéctica de estéril enfrentamiento, sino en unir armónicamente ambas realidades con el mejor de los humanismos: el humanismo verdad.

A partir de este principio Josefa Segovia encarnó a la perfección el espíritu de la Institución Teresiana, que vio su aprobación diocesana en Jaén, en 1917. A partir de esa fecha tan significativa -el año de la huelga general en España, el año de la revolución rusa-, desde las claves de un feminismo cristiano, Josefa Segovia alentó la inserción de la mujer en el mundo laboral, y de manera especial, en el universitario, en una época en que esta pretensión resultaba, cuanto menos, inusitada, y estimuló un modo

“Josefa Segovia alentó la inserción de la mujer en el mundo laboral, y de manera especial, en el universitario, en una época en que esta pretensión resultaba, cuanto menos, inusitada”



para plantar la semilla del carisma povedano en América Latina, Estados Unidos, Japón y Filipinas, país este último donde tan fecunda en vocaciones se ha mostrado la sementera que Josefa Segovia generosamente esparció.

La universalidad de Josefa Segovia no es sólo cuestión de espacio geográfico. Se trata de algo más profundo, porque esa universalidad es la amplitud de miras que tuvo una mujer, que a pesar de estar marcada por las coordenadas históricas de su tiempo, supo entrever algunos acontecimientos futuros que marcarían profundamente a la sociedad. Así, ella vislumbró que desde la fe y el compromiso transformador del mundo se debería dar respuesta a una realidad tan actual como la globalización, en vertientes que hoy son tan cotidianas, como la multiculturalidad y la multiétnicidad. De ahí que su pensamiento no haya perdido vigor, y pueda seguir sirviendo de orientación en la complejidad con que se teje la historia de nuestro hoy.

La última fotografía que se conserva de Josefa Segovia retrata a una mujer frágil, que parece protegerse del frío, pero que se adentra con paso decidido en el mundo. Esa Josefa Segovia que se encamina hacia su propia travesía pascual es, por decirlo metafóricamente, como la pila bautismal de la parroquia de San Bartolomé, en la que, en 1891, esa mujer de fe recia recibió las aguas del bautismo: frágil como la vemos en esa última foto, quebradiza como la arcilla de la que fue hecha la pila, pero horneada por el Espíritu en el fragor de la historia que le tocó vivir, para seguir siendo, como lo es la pila todavía hoy después de siglos, fuente de una vida que se entraña en el mundo para llevarlo más allá de los límites humanos, hacia una humanidad nueva y plena, hacia la santidad con el humanismo verdad.





BREVE RESEÑA HISTÓRICA

sobre la estancia del Cristo de la Expiración en el Convento de San Francisco

JOSÉ MARÍA
MESBAILER VÁZQUEZ

Gracias al esfuerzo investigador de una serie de personas, la Hermandad de la Expiración ha ido conociendo, poco a poco su historia, desde la fundación de la primitiva Congregación en 1761 por 72 hermanos con fines piadosos y devocionarios al Cristo de la Expiración. Originariamente esta Congregación no tenía carácter penitencial, ubicándose la imagen del Santísimo Cristo en la capilla de San Diego de Alcalá del primitivo Convento de San Francisco. Quizás por el tiempo transcurrido y por la excasa documentación que hay al respecto, sea ésta la etapa que más dudas genera.

Ciñéndonos a la historia del Convento, Don Francisco de Paula Valladar Serrano, cronista de la ciudad de Granada, escribe en la revista la Alhambra del 15 de noviembre de 1906 sobre un artículo publicado por Don Alfredo Cazabán bajo el seudónimo de Don Lope de Sosa en el periódico la Lealtad el 1º de noviembre de 1906 nº 423, con el título "Del viejo Jaén, Panteón de héroes". En él relata que ha venido a su memoria uno de los manuscritos que posee sobre los conventos de San Francisco de Andalucía y, concretamente el de Jaén compuesto de 32 hojas y una cubierta sin numerar, en cuarto español, escrito en letras deferentes, pero todas buenas, de comienzos del siglo XVIII. La portada dice así:

Fundación del R^a Conv^o de N.P.S. Francisco de Jaén, y las demás noticias, que pide por su mandato, N.R.P.Fr: Caietano Lurino Mtr. Gen. De toda la Orden de N.P.S. Francisco intimado por N.M.R.P. Fr. Francisco Truxillo Lect. Jub^a y Mtro. Prov. Desta Prov^a de Granada al R.P. Fr. Benito de Alba Lect. Jub^o ex Difin. Y Guardian de dicho Convento año de 1721.

El manuscrito consta de 18 partes de las materias siguientes:

1. Origen y fundación del Convento de San Francisco de la ciudad de Jaén (Cédula de Pedro I fecha 12 de enero de 1392 concediendo sitio para fundar el convento. La cédula tiene esa fecha en la copia, a la que sigue esta nota: *que a nuestra cuenta fue el año de mil trescientos cincuenta y quatro, arriba mencionado*).

2. Entrega que hicieron del convento los Padres Claustrales a los Padres Observantes el 5 de enero de 1524 (incluye acta ante el notario Aguayo de 9 de febrero de 1524 con todas sus firmas) de donde está inspirado el artículo de la Lealtad de D. Lope de Sosa.

3. Real Cédula del emperador Carlos V de 15 de julio de 1524 concediendo a los padres Claustrales 300 fanegas de trigo y 20.000 maravedíes en dinero *<para ayuda a su mantenimiento> I*

4. Cosas Notables de la Capilla Real de San Luis, Obispo: Esculturas, pinturas y ropitas de niños, como exvotos.

5. Héroe cuyas cenizas descansan en la Capilla Real de San Luis, D. Pedro Coello, el duque de Naxera, D. Antonio Enríquez, D. Antonio Girón, D. Cristóbal Narváez, D. Diego de Rojas, D. Alfonso Gutiérrez de Robles *< y otros de los que no ha memoria tuviessen epitafios>*.

6. Capilla Mayor del Convento: Es patronato y entierro de los Condes de Torralva, y están enterrados en ella los Fernández de Córdoba, dice que estuvieron depositados en esa Capilla los cuerpos de los infantes D. Pedro y D. Juan hijos de Sancho IV, que murieron en la vega de Granada.

7. Capilla de San Francisco del Monte (cedida por los frailes a los Messía en 1487)

8. Capilla de Nuestra Señora de Belén. (fundada por García Ramírez de Arellano en 1494).

9. Capilla de la Ordenación. (La sala de capítulo es Capilla de D. Gonzalo Serrano de Aguilar.)

10. Sagradas Reliquias. (Había varias, de Santas y Vírgenes, una de fray Pedro de Dueñas y Fray Juan de Celma, el cuerpo de San Desiderio mártir que se guardaba en la Sacristía, y copia de los testimonios latinos enviados de Roma).

11. Religiosos virtuosos que vivieron y murieron en este Real Convento, cuatro hojas de apretada letra se destinan a relatar los meritos de Fr. Gerónimo de Ortega, Sebastián de Almorox, Fco. Galiano, Juan Bautista (*natural de Granada, reputado do santidad*), Tomás de S. Antonio y Alonso de S. Martín.

12. Religiosos que se consagraron al servicio de los apestados de la Ciudad de Jaén en 1681 nombrando a los religiosos Fr. Juan Jurado, Juan de Varo, el hermano Lázaro de S Juan y otros...

13. Cosas notables en este Convento. (Casos milagrosos, documentos de archivo, entre ellos los referentes a la Cofradía del Dulcenombre de Jesús, y el caso de que el convento participa del blasón del Cardenal Jiménez de Cisneros, que estaba también en la fuente de la Magdalena, historia de la ciudad de Andújar por el P. Fr. Marcos de Morales, *Vida maravillosa de la V. Theresa de Jesús, natural de Torre del Campo que escribió e imprimió con el título de Mystica Peregrina interior*).

14. Indultos apostólicos que se hallan en el archivo de este Real Convento.

15. Bulas dirigidas a este Convento. (Copiadas las de 1583, 1586 y 1650.)

16. Bulas para toda la Orden. (Registrador 36 de 1555 a 1733)

17. Bulas dirigidas a algunas Cofradías de este Convento. (copiadas las de la Soledad, 1727 y 1728, la de la Congregación de San Antonio y la de la Cofradía de la Veracruz).

18. Privilegios Reales. Cuaderno con las vidas de San Diego de Alcalá y San Francisco Solano, (Opiniones de Wadino, Gonzaga respecto a la fundación de los Conventos de Andalucía, refiriéndose así al de Jaén: *< fuera desto, es claro que este Convento en ningún tiempo fue del todo destruido y que el sitio, que oy tiene es el mismo, que tuvo en el principio de su Fundación. En quanto a que no fuese del todo destruido consta de los Annales de Ximena (año de 1368 vol. 343): quien refiriendo la destrucción y quema de Jaén por los moros de Granada en 1368 no hace mención a la destrucción de este convento. En quanto a que este Convento en ningún tiempo aya sido trasladado a otro sitio, consta con evidencia, porque su situación guarda oy las mismas lindes, que el Rey D. Pedro expresa en su Real Cedula de Donación. De todo lo dicho se infiere, que la Bulla citada de Gregorio XI no se piso en execución.>*

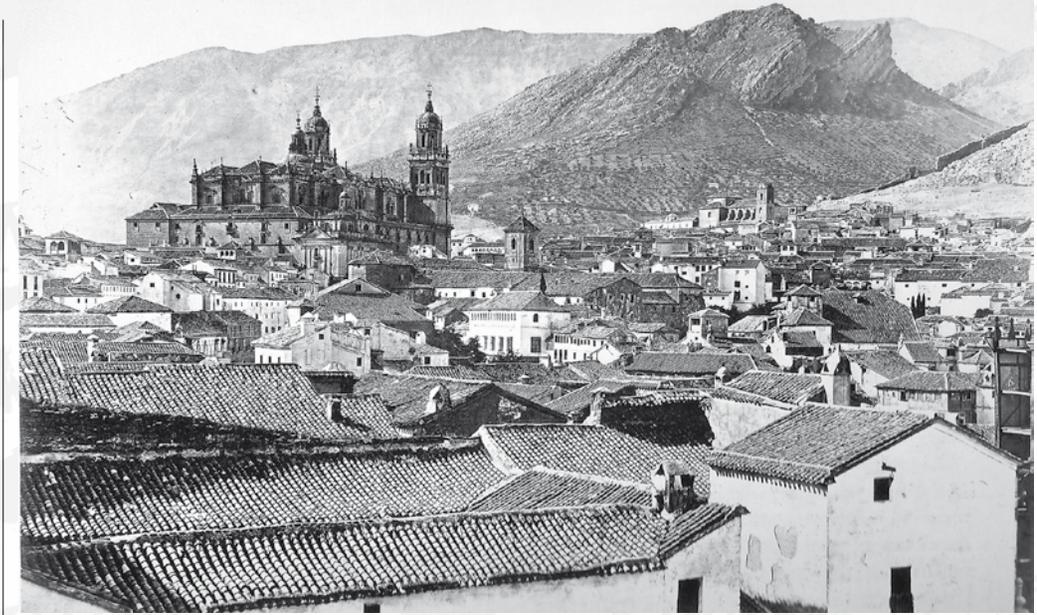
Extrañó en su momento que esta documentación encontrada, no hiciera referencia a la Imagen del Santísimo Cristo de la Expiración, que fue trasladada desde el convento de San Francisco a San Bartolomé, pero hay que tener en cuenta que este documento tiene fecha de 1741, y la imagen del Cristo como escribe en el libro EXPIRACIÓN Cien Años De Una Cofradía de Jaén, Don Rafael Ortega y Sagrista, la Congregación encargó la ejecución del Cristo en 1761/1762.

Según detalla D. Alfredo Cazabán en el nº 111 de la revista Don Lope de Sosa de marzo de 1922, *durante muchos años fue la devoción únicamente la que tuvo esta imagen. Su mérito artístico pasaba desapercibido y oculto por la tela que cubría su cuerpo con una especie de túnica corta que cubría lo mejor de la obra escultórica y sólo dejaba ver de la talla, la cabeza, las manos y parte de las piernas. Siendo párroco de San Bartolomé el muy docto prebendado de Sevilla D. Bartolomé Romero Gago, se quitó dicho ropaje y quedó la escultura tal como la hizo el artista; tal como la veneraron los antiguos giennenses; en la imponente grandeza de su realismo, que es bizarría de imaginero y gala de anatomista, juntamente con un rayo luminoso de celestial inspiración.*

El citado manuscrito perteneció a Don Francisco de Paula Valladar Serrano, que posteriormente lo donó a la Casa de los Tiros de la Ciudad de Granada. En la Revista D. Lope de Sosa hay varias referencias del citado documento, pero fue Don Rafael Ortega en septiembre de 1949 en Granada, quien realizó una transcripción completa y, posteriormente, en la revista Paisaje dirigida por Don Luis González López hay varios artículos ampliando lo publicado en la Alhambra y Don Lope de Sosa.

Don Rafael Ortega y Sagrista, en el libro Expiración detalla que, según la documentación facilitada por Don Rafael Cañada Quesada, sobre la estancia del Cristo en el Convento de San Francisco, se trata de un memorial del Hermano Mayor de la Congregación D. José Guerrero y Secretario D. Andrés Berruga, a la marquesa del Cerro Dña. Ana María de Godoy, como madre y tutora del marqués de dicho título, solicitando licencia para fijar un retablo en la capilla de San Diego, de la que era patrono el marqués del Cerro, ya que el Cristo de la Expiración se veneraba en un lateral de la referida capilla, deseando colocarlo, para su mayor decencia, en el centro de la capilla donde estaba el señor San Diego, y dicho Santo ponerlo en el lugar que ocupaba el Cristo.

Concediendo licencia la Señora marquesa del Cerro, indicando que la Congregación y sus cofrades *“hagan obligación de poner un escudo de armas en la coronación del*



retablo, iguales a las que están fijadas en los extremos de la referida capilla, y se otorgase la correspondiente escritura”.

Como claramente indica Don Rafael Ortega y Sagrista, se averigua el lugar donde se puso el Cristo de la Expiración, cuando fue entregado al convento de San Francisco, la capilla de San Diego de Alcalá, presidiendo la imagen del Cristo, quedando los laterales para las imágenes de San Miguel y San Diego de Alcalá. También indica Don Rafael, *presumimos que el Patronato sobre la Capilla de San Diego, luego del Cristo de la Expiración, pudo recaer sobre la Casa de los marqueses del Cerro por algún enlace familiar. En todo caso, desconocemos cuáles eran las armas que figuraban en los extremos de la Capilla y que se pusieron en la coronación del retablo dorado del Cristo.*

Es en este punto donde encontramos un trabajo de D. Rafael Cañada Quesada publicado en el boletín del Instituto de Estudios Giennenses nº 177, sobre la genealogía del linaje de Cerón en la ciudad de Jaén y cómo una rama emparentó con los Marqueses del Cerro, la relación del linaje Cerón con la capilla de San Diego del convento de San Francisco, comienza cuando D. Juan Cerón y Viedma Caballero Veinticuatro de Jaén, casado en segundas nupcias con doña Mariana de Contreras y Benavides testó el 30 de octubre de 1585 ante Gonzalo Herrera y por esta disposición se manda sepultar en San Francisco, en la capilla nueva que este matrimonio había labrado (la de San Diego), desde entonces los descendientes de D. Juan Cerón, en sus testamentos ordenan sean enterrados en la citada capilla de San Diego.

Dña Beatriz de la Cerda y Mendoza, testó el 2 de marzo de 1627 manda sea enterrada en la capilla de San Diego, y encarga a su hijo mayor la obligatoriedad de alimentar de aceite la lámpara de la capilla y costear y colocar en ella un retablo y Sagrario donde estaría el Santísimo.

Dña Beatriz de Girón y Salcedo casada con Don Juan Cerón de la Cerda y Mendoza, testó el 16 de enero de 1663, siendo sepultada en la capilla de San Diego de los Cerón.

Don Diego Cerón y Contreras, falleció el 9 de agosto de 1639 recibió sepultura en la capilla familiar de San Diego en San Francisco.

Don Fernando Cerón de Benavides, fallecido el 29 de agosto de 1642 y su esposa Doña María de Angulo fallecida el 17 de noviembre de 1629 enterrados ambos en la Capilla de San Diego.

Don Juan Cerón y Luna murió el 19 de octubre de 1646, un día después de testar donde indicaba fuera enterrado en la Capilla de San Diego del Convento de San Francisco, situada junto al altar mayor lado de la Epístola.

Don Fernando Cerón y Girón de la Cerda, testó el 9 de julio de 1660, mandando lo sepulten en la capilla del Convento de San Francisco. Casado con doña Beatriz Girón de Salcedo y Narváez en 1652, tuvieron dos hijas doña Beatriz y doña Isabel Felipa, casada esta última con don Álvaro Távira y Piédrola del linaje de los marqueses del Cerro de la Cabeza, al menos algunos de los bienes vinculados de este matrimonio vinieron a parar al linaje de los Marqueses del Cerro, según se comprueba, entre otros documentos, por varios testamentos de los Cerón ante Gonzalo de Herrera, entre los bienes, la Capilla de San Diego de San Francisco, situada al lado de la Epístola del altar mayor de dicho convento lugar donde estuvo colocado el Cristo de la Expiración durante su estancia en el referido convento.

Aquí encontramos el nexo de unión de los marqueses del Cerro con la capilla de San Diego, por lo que podría ser que uno de los escudos de armas que doña Ana María de Godoy ordena sea colocado en la coronación del retablo que se realizó para el Cristo sea De los Cerón.



CERÓN

Linaje de origen castellano.

Trae por armas: En campo de plata, un león rampante de gules. Bordura de azul con cuatro bezantes de oro cargado cada uno con tres fajas ondeadas de sinople.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

• **Don Francisco de Paula Valladar Serrano**

El Convento de San Francisco de Jaén.

La Alhambra Revista quincenal de Artes y Letras de fecha 10 de noviembre de 1906

• **Don Rafael Ortega Sagrista.**

EXPIRACIÓN, CIEN AÑOS DE UNA COFRADÍA DE JAÉN.

• **Don Rafael Cañada Quesada**

Genealogía parcial del linaje Cerón en la ciudad de Jaén

Boletín del instituto de Estudios Giennenses nº 177/2001 Pág.37-74

• **Don Alfredo Cazabán Laguna**

El Santísimo Cristo de la Expiración y los Estatutos de su Cofradía

Don Lope de Sosa nº 111 Marzo 1922





D. ANDRÉS MOLINA PRIETO



CARLOS J. MOYA LÓPEZ

Se cumple en este año el cincuenta aniversario de un acontecimiento muy importante en la vida de nuestra Hermandad. En 1959 tomaba posesión como párroco de San Bartolomé, D. Andrés Molina Prieto y, EXPIRACIÓN, no ha querido dejar de recordar ese momento de nuestra historia acercándose a su protagonista. Con la llegada de D. Andrés Molina podríamos decir que se cerró una época de tradición e inmovilismo y se abrió, en virtud de las nuevas orientaciones conciliares-pastorales, sociales y políticas, una nueva etapa que, tras décadas de incertidumbre, coloca a nuestra Hermandad en un nuevo horizonte y una reformada visión cofrade. Nada nuevo descubriremos si decimos que las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX fueron tan desarraigadas que, particularmente la Cofradía de la Expiración, empujada por incomprensiones y frialdades, deja atrás historia y tradición y se agarra sólo a mantener su devoción secular, casi privadamente, con el esfuerzo de pocos hombres que a veces, a contracorriente, dibujaban Jueves Santos de sueños y recuerdos, afanándose en hacer subsistir un esplendor que ya no era más que rescoldos de un fuego irremediablemente apagado.

Hoy, cincuenta años después de aquel inicio de tiempos nuevos, tenemos la suerte de hablar con un protagonista de excepción. D. Andrés, canónigo de la S. Iglesia Catedral de Jaén, especialista en Teología, diplomado en Ciencias Patrísticas y miembro de la Sociedad Mariológica de España, con su cortesía de siempre y su amabilidad para esta Hermandad, nos recibe en su nuevo hogar, una residencia para mayores en Guarromán que, además, dirige espiritualmente. Tras los saludos iniciales, nos confiesa ser un gran devoto del Santísimo Cristo de la Expiración.

Con él hablamos.

¿Cuándo llega usted a la parroquia de San Bartolomé?

El día de San Ignacio, el 31 de julio de 1959, al cesar los claretianos que la dirigían. Durante diez o doce años hubo un interregno en que la llevaban los claretianos y el Sr. Obispo, cuando Nuestro Padre Jesús bajó a la Catedral, erigió como parroquia a Ntra. Sra. de la Merced y éstos se fueron allí. Me acuerdo que yo sucedí al padre de la Vega del Río, que era un ancianito y estuve hasta el 4 de septiembre de 1965. Cuando yo estaba de párroco era Hermano Mayor de la Expiración, D. Cándido Nogales y estaban en la Junta los dos hermanos Espinar, Francisco y Luis que trabajaban muchísimo. Luis era muy amante de la cofradía, muy entregado a la parroquia y un hombre muy servicial y con mucha fe, gracias a él se salvaron muchos utensilios durante la guerra.

Vd. toma posesión de su cargo en la parroquia de San Bartolomé en un momento en el que la Iglesia sufre un revulsivo a raíz de la primera reforma litúrgica que hace el Papa Pío XII y a continuación el Concilio Vaticano II que aplica unas nuevas directrices. A las cofradías le supuso mucho cambio y una huella profunda que hoy todavía se aprecia en ellas.

El Concilio se clausura en el 65, año en que dejé la parroquia y sus efectos principales fueron posteriores.

¿Quizás vivió más la reforma de Pío XII?

No nos afectó mucho porque fue la reforma que modificó los Oficios, la ley del ayuno que comprendía el agua... Yo tenía que decir misa a veces en pleno agosto a la una de la tarde, con la boca seca y sin probar agua. Pío XII en ese documento estableció en principio no beber agua y no romper el ayuno.

¿Por qué cree ocurrió así, suponiéndole tan fuerte cambio a las Cofradías y marcándolas tanto?

Porque había que sintonizar con la liturgia y también con los horarios, ten en cuenta que en la liturgia antigua se podían decir los Oficios por la mañana. Yo me encontré con la buena disponibilidad de la cofradía, no hubo ningún problema. D. Cándido era una persona culta, director del colegio San Agustín, siempre comprensivo. Por ejemplo, yo pedía por favor que para los Oficios del Viernes Santo, como la parroquia es muy pequeña y los pasos ocupaban mucho espacio, que si podían quitarlos y para la tarde a la hora de los Oficios ya estaban desmontados. Recuerdo y nunca olvidaré que todas las noches antes de irme y después de orar ante el Santísimo, me iba a la capilla del Cristo y allí, sobre el mármol, me despedía, era impresionante ver al Cristo a solas dentro de la parroquia vacía, la quietud era impresionante.

Es verdad, otros sacerdotes, como D. Bernardo Gutiérrez, (q.e.p.d.), nos comentó también esa sensación.

Yo he publicado muchos artículos y entre ellos tengo dos sonetos compuestos por mí al Cristo de la Expiración en ese momento en el que yo me despedía, son sonetos hechos en momentos vivenciales.

¿Cree que la reforma litúrgica se aplicó con un rigor excesivo?

La fuimos aplicando de forma progresiva porque las reformas no se pueden imponer de golpe y con autoridad excesiva, hay que mentalizar a la gente. Los cofrades fueron asimilando este espíritu y se fue poniendo en marcha poco a poco. Por ejemplo, dar la misa de cara al pueblo. La cofradía estaba disponible, yo no tuve ningún problema, hubo buen entendimiento entre cofradía y párroco, como viene ocurriendo ahora.



La misa en los altares también se perdió a raíz de aquello...

Cuando yo entré ya no se hacía porque eran altares muy cortitos, no tenían disposición. Al llegar a la parroquia, junto con mi coadjutor, tuve que hacer una limpieza general, porque estaba todo muy sucio. Claro, lo comprendo, el padre era anciano y trabajó con mucha bondad y no podría con todo aquello, eran sus apellidos De la Vega del Río. Los párrocos que hubo fueron D. Casto Martos que se fue de misionero a América, le suplieron los padres claretianos y yo sustituí a estos.

Desde finales de los años 60 las cofradías entran en una crisis que la presenta ante la sociedad como algo trasnochado y con poca razón de ser, la Iglesia deja en segundo plano las devociones populares y eso tiene unas consecuencias inmediatas a las que, además, se suma la pérdida de los valores de las costumbres tradicionales, por ejemplo en la celebración de los cultos, septenarios, quenarios...

Si me permites, te voy a hacer una aclaración, es cierto lo que has dicho, pero todo hay que introducirlo en un contexto que era casi universal, porque el Concilio, como la gente leía los periódicos confundía la propuesta de un padre conciliar con una realidad

próxima. Por ejemplo, por ponerte un caso, se habló del celibato eclesiástico, se valorizó, pero el hecho de que algún padre dijera "bueno si hay escasez en países de misiones se puede autorizar a un sacerdote casado", esto complicaba mucho las cosas. La gente oía campanas pero... esa crisis no vino nunca de la religiosidad de la cofradía, que se mantuvo muy fiel siempre, venía inducida de fuera. No hubo tal crisis en la cofradía, no la tuvo, la tuvo, eso sí, para adaptarse.

Pero en líneas generales afectó a todo.

Sí, sí afectó a todas. Dentro de esa crisis, el Rosario, que era una devoción de beatos, cuando hoy se ha valorizado y se considera una devoción cristocéntrica y que cuando se reza el Rosario, uno medita el Evangelio porque el Rosario es un evangelio viviente.

¿Cree que con la perspectiva que dan los años de todo lo que ha pasado y a la luz de hoy aquella crisis, aquel túnel porque el se pasó ha merecido la pena, hay que darlo por bueno?

Las crisis son todas purificadoras, hay personas que salen de las crisis más fuertes, más decididos y a otros, que son más tímidos o cobardes, la crisis los barre. Que es lo que hizo la corriente de aquella época, los barrió. Como está pasando por ejemplo ahora que se están borrando muchos católicos, porque dicen que no se lleva, son modas que imponen las ideologías radicales, la ideología del gallinismo, para mí son hojas que se caen del árbol y se secan en seguida. Las crisis son purificadoras y la Iglesia sale más fuerte siempre.

Hoy en día las cofradías y la Iglesia no deben seguir caminos paralelos, sino llevar un solo camino, criticar a las cofradías es criticar a la Iglesia porque son movimientos dentro de ésta.

Nunca ha habido una época en que la Iglesia valore con más entusiasmo la religiosidad popular, en la cual se insertan los desfiles procesionales.

Entonces, ¿por qué cree que tuvieron tan mala prensa las cofradías en los años sesenta o setenta por parte del clero?

Porque entre nosotros, gran parte del clero padecía una ola rara, una ola de un falso modernismo, como diciendo, la Iglesia va a renovar todo, entramos en una nueva era. La historia es continua, los períodos históricos nunca se pueden separar, están unidos como la vida misma: No hay ruptura. En estas personas, en este clero, coincidió con que hubo muchos abandonos y muchas secularizaciones, ten en cuenta que en la provincia de Jaén los abandonos fueron más de cincuenta. Yo he tenido alumnos míos que se marcharon. He sido profesor durante muchos años en el seminario de teología dogmática y me he jubilado siendo profesor.

Fue una época convulsa aquella en la que hubo una parte que quiso aceptarlo.

Sí fue caótica. El caos es como la confusión, como la oscuridad. No hay peor cosa que una persona no sepa adónde va, qué es, qué se propone, entra en un túnel sin salida y algunos sacerdotes fueron víctimas de eso. Los medios de comunicación pueden hacer un bien inmenso. Fuera de Popular TV casi no se puede ya ver la televisión, por qué, porque es una podredumbre moral terrible, parece que sin un desnudo de mujer no se hace nada y yo pregunto ¿dónde están las feministas, dónde se esconden? y ellas dicen que no son iguales, pero si Vds. están permitiendo convertirse en un objeto sexual, se esconden todas, entonces porque son feministas, tienen que defender la dignidad de la mujer como la del hombre.

Tuvimos al Obispo Peinado que fue un gran obispo, yo lo quería mucho, que tenía prejuicios con algunas cofradías porque veía que había mucha apariencia y poca sustancia. Si hay apariencia también habrá sustancia. Las cofradías se pueden comparar con un frasco de esencia maravillosa, finísima, si quitas el tapón y lo dejas mucho tiempo abierto, se va evaporando. Eso le pasó a las cofradías. Algunas veces por descuido nuestro, por no atenderlas como se debía, la esencia de la cofradía se fue evaporando.

Ahora por ejemplo está volviendo no sólo parte de la liturgia que se había olvidado, sino hasta costumbres como utilizar los púlpitos en las Iglesias. De nuevo se ven a algunos párrocos subirse a los púlpitos.

Es una pena que se quitaran en San Ildefonso los púlpitos que eran maravillosos, se quitaron sin permiso. La reforma de esa Iglesia fue buena, se reformó el altar mayor y quedó bien y es una pena que se quitaran dos piezas admirables.

Bajo su tiempo como párroco se llevó a cabo la restauración del Cristo en el colegio de San Agustín, ¿es así?

Sí señor, lo considero el acto más importante de mi época de párroco y se debe en gran parte al celo de D. Cándido, que por lo visto, hizo que lo revisara un catedrático de Bellas Artes de Sevilla, que creo fue Abascal. Al Cristo lo descompuso, como se puede descomponer una pieza mecánica, pidió una habitación amplia del colegio y mesas. Lo desmontó en muchas piezas, para mí fue impresionante. Lo limpió de la polilla, de la humedad de la lluvia de los desfiles, tenía insectos xilófagos que van comiendo poco a poco y fue prodigioso que se hiciera esa restauración. A mí me dejó entrar sólo por mi condición de párroco. Y me quedé admirado de lo que es un artista. La restauración duró tres o cuatro meses.



D. Cándido se echó para adelante y acertó, fue un gran caballero. Esa medida costó mucho dinero.

Sabemos que en parte se sufragó con un donativo que hizo la Subdirección de Turismo, gracias a D. Antonio García Rodríguez-Acosta, que, además, visitó la parroquia y también ofreció otro donativo de veinticinco mil pesetas para la restauración del artesanado de San Bartolomé.

Como buen giennense él apoyó todo. Unos meses antes de cesar yo como párroco, se inauguró la primera oficina de turismo en la calle Arquitecto Berges, gracias al celo de D Antonio García Rodríguez-Acosta. Él colaboró mucho. La procesión una vez restaurado el Cristo fue muy emotiva.

D. Manuel López Pérez, que fue alumno del colegio, en esa época, cuenta como anécdota que D. Cándido no dejaba que hablara nadie ni gritara fuerte en el colegio y les llamaba la atención, porque decía que el Cristo se encontraba en la habitación.

D. Cándido tenía un carácter un poco castrense. Yo recuerdo que cuando le decía que iba a visitar el colegio al entrar yo dio una orden y aquello parecía un cuartel, todos formados.

Coincidiendo con la restauración del Cristo, queremos que nos

hable sobre un episodio que no está muy claro y es que por esos años San Bartolomé se reforma o hay alguna obra en el templo. El Hermano Mayor de la cofradía, por entonces, solicita que la Virgen de las Siete Palabras se aproxime a la capilla del Cristo, porque estaba colocada en un altar entrando a mano derecha. Esa petición parece que provoca, no se sabe muy bien porqué, que la Virgen, al final, se quede sin altar ya que en esa reforma ese altar desaparece.

En qué año ocurrió, porque no me acuerdo.

En el año 1964

Sí, en ese año. El Sr. Obispo, siendo yo párroco, me llamó un día y me vi en el trance de que me dijo "quiero que haga Vd. el doctorado". Yo había estudiado en Roma Licencia en Teología, el Sr. Obispo García de Castro me dijo "ya tienes clase asignada" y le dije: "Sr. Obispo tengo la parroquia", y él me contestó yo respondo de ella. Envié un coadjutor y tuve que marcharme en 1964 a Madrid, a la Universidad de Comillas. Estuve tres o cuatro meses y di plena confianza a mi coadjutor. Si fue en esa época del 64 yo no lo recuerdo y no sé si me lo propusieron, a lo mejor si lo propusieron yo lo he olvidado, todos tenemos amnesia y no sé si tomé mala postura en ese asunto.

No es que tomara mala postura, es que la reforma que se estaba llevando a cabo en la Iglesia suprimió el referido altar y se hizo en su lugar un confesionario que está ahí todavía.

La reforma afectó más que nada al altar mayor porque el retablo amenazaba con desprenderse. Yo fui en el año 1961 a Madrid y me puse en contacto con los talleres Santa Rufina y mandaron a los técnicos. Estos hicieron un estudio, en

orden a lo que ya se venía anunciando, que la misa se haría de cara al pueblo y claro, había que reformar bien la parte del retablo, ponerle un zócalo de mármol. Pero no fue una reforma, digámoslo así, que afectara a toda la Iglesia.

¿Y recuerda el altar que yo le digo?

Sí lo recuerdo, pero yo creo que hubo discusión en la misma cofradía sobre eso, yo no asistía a las reuniones porque no me avisaban, pero tomaros esto con cautela. De esto hace ya cuarenta y cuatro años y la memoria puede fallar. Lo que sí recuerdo es que se decía que las dos imágenes tan cerca y en tan poco espacio se iban a restar la una a la otra.

Parece ser que hubo, al principio, una propuesta para que la Virgen se pasara del altar que tenía entrando a mano derecha a otro donde estaba primitivamente la imagen de San Antonio, que es el que ahora ocupa el Sagrado Corazón de Jesús. Pero al final, o no se pusieron de acuerdo ellos o no hubo entendimiento. Lo que le pasaba a la Cofradía es que había gente que decía que la Capilla era sólo para el Cristo. Al final el altar de la Virgen se pierde y no se colocó tampoco en el del Corazón de Jesús y el hermano mayor acaba con la Virgen en su casa porque no había donde ponerla.

A mí eso ya no me cogió, porque entonces entró D. Emilio López que fue muy audaz para muchas cosas. Tenía cierto gusto estético y le correspondió hacer eso. No estuvo mucho tiempo porque después se secularizó y luego le sustituyó D. Antonio Ceballos que es obispo de Cádiz. Sobre lo que hemos tratado antes de la reforma de la Iglesia yo no me atrevería a decirte que me lo propusieran personalmente a mí. El Sagrado Corazón estaba antes en el altar mayor y D. Emilio quiso quitarlo y fuimos

con la Junta parroquial a Granada a ver a un artista para encargarle una nueva imagen, pero un convento que le encargó uno a este artista se arrepintió porque no tenía medios para pagarlo y entonces nosotros lo compramos por veinticinco mil pesetas. Y otra de las confusiones de esa época tan difícil, se produjo con el Santísimo Sacramento, la gente pensaba que la Iglesia iba a cambiar en todo, mire la Iglesia cambia pero en su dogma no puede cambiar en la liturgia, tampoco se pueden cambiar ritos, ritos secundarios, la misa se dice como se decía hace veinte siglos poco más o menos.

¿Cómo recuerda los premios anuales que instituyó la cofradía y que se dieron durante varios años, llevando el primero el nombre de D. Cándido Nogales, el segundo D. Casto Martos y el último de los premios, que llevó su nombre?

No me acuerdo muy bien, pero todo lo que sean estímulos en las cofradías está bien.

Se daban a viudas sin recursos de la parroquia o a alguien que el párroco considerara que lo necesitaba. Eran dotaciones económicas.

En las Juntas que yo asistía se debatía que el problema permanente de las cofradías y de hoy en día, era la crisis económica. Se planteaban algunas limosnas particulares puntuales. La cofradía tenía que hacer frente a sus gastos y la restauración supuso una gran operación para ésta, ahora no recuerdo, pero lo que este hombre hizo fue impagable. Como dije antes, recuerdo todas las piezas del Cristo desambladas, todas fueron saneadas y le inyectó líquidos para matar los pequeños microbios e insectos que se inoculan. Creo que esto vino de las veces que el Cristo comenzó a mojarse en alguna Semana Santa. Hoy tenemos muchos medios para protegerlo. También era la falta

de aseo; las imágenes hay que limpiarlas, cuando no se limpia una cosa se deteriora y se estropea. Fue una época en la que había regularidad en los hermanos, todos los actos que se organizaban salían muy bien y D. Cándido se volcaba en la cofradía y tenía mucho amor al Santísimo Cristo. Cuando murió, me avisaron sus hijos y me cupo la alegría de decir una misa mortuoria en su lecho de muerte. También tengo que decir que a mí me afectó mucho la muerte tan dramática de su hijo Cándido.

En líneas generales ¿ahora cómo ve a las cofradías?

Creo que falta lo que tanto se ha insistido últimamente, formación. Se está yendo al seminario a hacer cursillos. Pienso que si un católico no se forma, el vendaval lo barre. Cuando uno tiene principios, lee el evangelio, ora al señor, recibe la vida sacramental, es católico, buen cofrade y feligrés, no hay problema, el problema surge cuando hay una formación muy endeble, porque entonces lo que es accidental lo convierte en esencial y lo esencial en accidental. Por ejemplo, se dice que es muy importante la procesión por la calle, no, mira es un acto de fe y el Obispo reconoce sus valores de religiosidad popular y hay que hacerlo, aunque nos cueste. Yo me acuerdo en mis tiempos, cuando el Cristo salía de San Bartolomé, pasaba por la calle los Cochinos, pues la gente se santiguaba, hoy ha cundido más la frialdad, están sentados en los veladores tomando una cerveza y no se levantan, lo ven como una cosa folclórica. Yo creo que lo urgente es que las cofradías organicen cursos de formación. Creo que hay que formarse, porque vivimos en una época de relativismo y qué significa eso, pues que no hay principios absolutos, inmutables, que no hay sentido de la trascendencia, que somos poco más que un pajarillo, que nos morimos y se acabó. Pienso que los cursos se

pueden hacer también a nivel parroquial, organizar cursillos, invitar a sacerdotes, uno o dos y que nos hablen de estas cuestiones. Hay cofrades jóvenes a los que les pueden interesar, por ejemplo, las conferencias sobre el noviazgo. Ahora que se están produciendo casos gravísimos, terribles, como la ruptura a los cuatro o cinco años de casarse y lo grave del caso son rupturas que proceden de matrimonios que han estado cinco o seis años de noviazgo.

Le voy a decir una serie de nombres y Vd. me evoca brevemente su figura. Empecemos por D. Cándido Nogales al que tanto nos hemos referido.

Un católico consecuente y entusiasmado con sus ideales

D. Francisco Marín Rincón

Un gran caballero y entusiasmado con la cofradía, no tuve mucho trato personal con él, sólo era un contacto de grupo. Era un hombre serio pero no tuve dificultad con él.

D. Francisco Espinar Barranco

Fue un hombre muy efectivo. El hermano era más dinámico, tenía más presencia en la cofradía.

D. Rafael Ortega Sagrista

D. Rafael era un católico observantísimo y muy enamorado de las tradiciones de Jaén, como creo que ahora no hay nadie actualmente. D. Manuel Caballero, como sacerdote cultivaba otra faceta, era bibliógrafo, pero D. Rafael era un ratoncillo de documentos y una persona de una delicadeza extraordinaria.

La Cofradía promovió la rotulación de una plaza con su nombre y la colocación de un sencillo monumento a raíz de una semana cultural que le dedicó la Cofradía. Fue y aún es un referente constante en la Expiración.

D. Rafael fue un hombre único por

sus cualidades y entrega y por su elegancia de caballero cristiano, ten en cuenta que también llevaba la cofradía Sacramental de S. Ildefonso, yo cuando lo traté me quedé admirado.

D. Melchor Cobo Orta

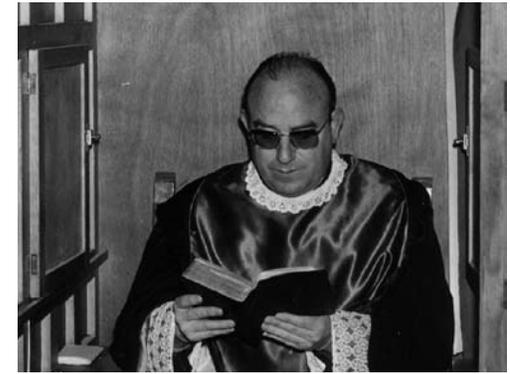
A éste lo traté menos, son cofrades que tienen sus cualidades pero tuve menos roce con él.

D. Casto Martos

Era un hombre muy popular en Jaén, tenía don de gentes y una gracia extraordinaria. En unas oposiciones, que se hacían antes, sacó la canonjía, permaneció unos años más aquí y luego pensó que podría trabajar en América. Fue profesor mío de Filosofía, yo lo quería mucho y le consulté mi vocación para el sacerdocio. Fui a verlo a San Bartolomé para hablar con él, estoy hablando del año 43. Entré con diecisiete años cumplidos en el seminario. Él trabajó mucho en la parroquia y fue amigo íntimo de D. Cándido. Cuando se fue a América tuvimos un acto muy emotivo ante el Cristo. Creo que le impuso la medalla de la cofradía, D. Cándido.

D. Emilio López

El tiempo que estuvo en la parroquia trabajó muy bien, porque era muy competente. Estudió cuatro años en Roma, Historia Eclesiástica y cuando vino trabajó bien y cuando yo marché lo nombró párroco D. Félix Romero Mengibar. Luego pidió secularizarse y el Sr. Obispo lo sintió mucho, igual que todos nosotros. Después de él llegó D. Antonio Ceballos, que fue alumno mío en tercero y cuarto de latín, seminarista que vino de Alcalá la Real. Después llegaron como párrocos D. Rafael Higuera que también fue alumno mío en filosofía y D. Antonio Román que entró en el seminario antes que yo y fue condiscípulo mío. Yo creo que San Bartolomé está toda renovada desde hace dos decenios, porque la



gente comenzó a trasladarse al Jaén nuevo y no queda nadie de los feligreses antiguos. De los que tuve yo más distinguidos y más buenos fue "el alemán", se llamaba D. Valentín, era maestro cervecero y vino a Jaén a trabajar en cervezas el Alcázar de gerente y le dio un gran impulso. Vivía en la famosa casa del miedo. La mujer era de Vitoria y fue un modelo, todos los días iba a misa.

Por último, los Obispos. D. Miguel Peinado

Los tiempos míos fueron anteriores D. Rafael García Castro que estuvo diez años de Obispo hasta el 53, luego entró D. Félix Romero Mengibar, que estuvo hasta el año 71 y le sucedió D. Miguel. En cuanto a definirlos, si nosotros arrancamos de D. Rafael diré que él me mandó a Roma y me pidió que fuera profesor de latín y hasta que se marchó a Granada fue el obispo más culto que hemos tenido, un hombre eminentemente sencillo, que subía todos los días al seminario rezando el rosario y por la calle se le acercaban los niños. Después D. Félix que fue un obispo muy cuidadoso con todas las cofradías, tenía mucho interés por los detalles. Tomó muy a pecho cualquier cosa que se le comunicara, tanto si era positiva, como si era negativa. Si era positiva para alegrarse y si era negativa para intentar corregirla. Luego le sucedió D. Miguel

Peinado que fue un gran obispo, muy desprendido, un hombre de un espíritu de mucha pobreza. Fue hijo de maestros y estaba acostumbrado al estilo sencillo y pobre y, la verdad, era admirable. En cuanto a las cofradías no era enemigo de las procesiones aunque pudiera parecerlo.

D. Santiago García Aracil

D. Santiago García Aracil ha sido el obispo que le ha dado otra dirección a las cofradías y el que más documentación les ha dejado, ahí están las pastorales. Ha ido muchas veces a los cursillos, es de un dinamismo incansable, hiperactivo, tuvo buenas cualidades. Como valenciano fue muy amigo de que las cosas se hicieran bien, y tenía una queja, siempre decía que en Jaén había muchas posibilidades que no se aprovechaban, a mí me daba pena cuando lo escuchaba decir "aquí no hay emprendedores ¿para qué quieren el dinero?, lo meten en el banco y ¿para qué?, si la polilla no se los va a comer, se los come el banco". No entendía la pasividad de este pueblo. Y por último D. Ramón que es muy respetuoso con todas las cofradías está con unas con otras, no es como D. Santiago, él cada quince o veinte días manda una cartita a los sacerdotes, párrocos y seglares, cartas que se pueden leer en tres minutos muy práctico en ese sentido, no hay persona que le pida un trabajito y que no se lo dé.

Llama la atención y es muy de agradecer que todos los días de Semana Santa antes de salir la cofradía a la calle, esté D. Ramón acompañándola, visitándola, aunque sólo sean cinco minutos, no hace falta más.

Él lo hacía así en Cuenca, creo que ha sido el único caso de estos obispos que van adelante, tiene su mérito, su aportación es muy importante y el hecho de su presencia física es muy interesante.

D. Andrés, usted ha sido colaborador de nuestro de boletín y conoce nuestra revista...

Siempre que me lo han pedido he colaborado, llevo 25 años haciéndolo en el boletín de la Adoración Nocturna que tiene una sola página, pues mira, tanto mérito le doy a esa página, como se podría dar a un trabajo de investigación. Ahora he mandado y me lo publicarán a finales de año, el XIV Cuaderno para la Vida Contemplativa, son ciento y pico de páginas dedicadas a las monjas de clausura. Van trece cuadernos publicados y ha sido muy laborioso, quiero decir que siempre que me lo han pedido, he colaborado, nunca he dejado en la estacada a nadie. Nunca he entrado en Internet, lo siento, soy una calamidad, tenía un ordenador y se lo regalé a un sobrino que estaba haciendo periodismo y le hacía más falta que a mí. Todo lo hago a máquina de escribir. Sabed que de mi colección de libros he dejado los de más calidad en el seminario y tengo aquí 250 libros que voy a donar a la Santa Capilla de San Andrés.

Sabemos que tiene mucho trabajo pero sabe que tiene las puertas abiertas de nuestro boletín Expiración para colaborar cuando lo considere oportuno.

Para terminar recordamos una fecha importante para usted, en el año 1.969 recibió la medalla de oro del Cristo de la Expiración, fue D. Francisco Espinar quien se la impuso, ¿no?

Sí, y aquello fue muy bonito, yo siempre he estado muy bien en la parroquia y he acudido a San Bartolomé a predicar el septenario dos veces.

D. Andrés, muchas gracias por atendernos nuevamente.

Gracias a vosotros, estoy a vuestra disposición.



El Profeta Baruc

(“BENDICIÓN”)

ENCARNACIÓN M.^a
DE LA CHICA MORENO

Baruc es otro de los profetas mayores. Su nombre significa “Bendito”.

De su vida sabemos que pertenecía a la nobleza de Israel y que fue secretario del Jeremías. Fue el encargado de escribir al dictado de Jeremías los oráculos sobre la destrucción de Jerusalén y de leerlos ante el rey Joaquín. Junto a Jeremías vivió los tristes sucesos del asedio y conquista de Jerusalén por los caldeos. También acompañó a su maestro cuanto fue apresado en tiempos de Sedecías y en el exilio de Egipto.

Más tarde le encontramos en Babilonia, donde escribió el libro que lleva su nombre. El canon lo incluye en los libros proféticos entre el “Libro de las Lamentaciones” y el “Libro de Ezequiel”. La Iglesia católica es la única que lo incluye en su canon, no ocurre lo mismo con la judía o las protestantes.

El “Libro de Baruc” consta de 6 capítulos. Su estructura guarda relación con las pautas que sigue el Sacramento de la Penitencia; dolor de corazón, confesión de los pecados, satisfacción (penitencia) y perdón.

Se inicia con una introducción histórica; que nos sitúa en el momento en que se escribe el libro. Nos dice el profeta que lo escribió en el exilio de Babilonia y que fue leído ante el rey Joaquín y todo el pueblo congregado, en el quinto aniversario de la destrucción del Templo de Jerusalén.

Tras la lectura, el pueblo manifiesta su aflicción; corresponde con el primer momento del acto penitencial que impulsa a la expresión por medio de signos y gestos visibles el dolor de corazón: “*Todos lloraban, hacían ayunos y oraciones en la presencia del Señor*” (Bar. 1, 5).

Poco después, el profeta viaja a Jerusalén llevando una colecta para realizar holocaustos y ofrendas a Dios entre las que se incluye rogar a Dios por la vida de Nabucodonosor y su hijo, a fin de hallar “*gracia a sus ojos*” así como los utensilios sagrados expoliados del Templo.



Queremos alabarte porque hemos apartado de nuestro corazón toda la maldad". (Bar. 3, 1-2).

De inmediato, el pueblo reconoce y confiesa sus pecados: "...hemos pecado ante el Señor, hemos desobedecido al Señor y no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro, ni hemos seguido los preceptos que el Señor nos había puesto... cada uno de nosotros ha seguido el capricho de su perverso corazón..." (Bar. 1, 17-22).

En el capítulo segundo los judíos reconocen que los castigos del Señor son justos.

"... Por eso el Señor ha vigilado sobre los castigos y los ha descargado contra nosotros, porque es justo el Señor en todas las obras que nos ordenó". (Bar. 2, 9).

"...has descargado sobre nosotros tu cólera y tu furor, como habías amenazado por medio de tus siervos los profetas..." (Bar. 2,20).

"... nosotros no hicimos caso... y tú entonces has cumplido tus amenazas..." (Bar. 2, 24).

"El Señor los entregó en manos de todos los reinos de alrededor para que fuesen objeto de oprobio y maldición entre todos los pueblos de los contornos, donde el Señor los dispersó. Hemos sido hechos siervos en lugar de señores, porque hemos pecado contra el Señor Dios nuestro, no escuchando su voz." (Bar 2, 4-5).

La satisfacción o penitencia es una parte del proceso penitencial, incomprendible para el hombre de hoy, muchos cristianos piensan que Dios, no castiga porque es infinitamente bondadoso, Él nos perdona siempre, por eso entendemos que lo hace sin condiciones y por tanto, esta parte no es necesaria. Sin embargo, la Iglesia y el profeta, nos enseñan cómo el pecado debilita al pecador, y aunque la absolución quita el pecado, no remedia los desordenes que éste causa. Es por ello, que el pecador debe recuperar la salud espiritual y esto se consigue con la expiación del pecado. Así lo entiende el pueblo de Israel, por esto acepta la pena del destierro.

En todo acto penitencial se produce interiormente una reorientación de la vida, un deseo y una resolución de cambiar, una conversión hacia Dios y una ruptura con el pecado. Pero este deseo, este cambio no puede efectuarse sin la ayuda de Dios, sin su participación es imposible que podamos comenzar de nuevo. Por eso el pueblo pide a Dios:

"Escucha Señor, nuestra oración y nuestra súplica, líbranos por tu honor y haz que hallemos favor a los ojos de los que nos deportaron, para que sepa toda la tierra que tú eres el Señor Dios nuestro y que tu nombre se invoca sobre Israel y sobre su raza" (Bar, 2,14-15).

"Sin embargo, has obrado con nosotros, Señor Dios nuestro, según toda tu bondad y tu gran misericordia, como habías hablado por boca de Moisés... Si no escucháis mi voz, esta grande y enorme muchedumbre quedará con toda seguridad reducida a un pequeño número en medio de las naciones ...; pero entrarán en sí mismos en el país de su destierro; entonces reconocerán que yo soy el Señor su Dios. Yo les daré un corazón y unos oídos que oigan. Y ellos me alabarán en el país de su destierro se acordarán de mi nombre, desistirán de su dura cerviz y de sus perversas obras ... y los volveré a la tierra que bajo juramento prometí...los multiplicaré ... Y estableceré con ellos una alianza eterna: yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo ..." (Bar 2, 27-35).

La conversión va acompañada de dolor y tristeza, es lo que los Padres de la Iglesia llamaron "aflicción del espíritu" y "dolor de corazón." Así, el pueblo de Dios invoca el perdón diciendo:

¡Oh! Señor omnipotente, Dios de Israel, un alma angustiada clama a ti. Escucha, Señor, ten piedad, porque hemos pecado... No te acuerdes de las iniquidades... acuérdate ahora de tu mano, de tu nombre. Pues tú eres el Señor Dios nuestro y nosotros queremos alabarte, Señor,... Queremos alabarte porque hemos apartado de nuestro corazón toda la maldad". (Bar. 3, 1-2).

Esta esperanza en la ayuda de Dios, que requiere el ser humano para poder volver su vida a Dios, se pone de manifiesto en este libro de dos formas;

Primero, reconociendo el pueblo que la Sabiduría de Dios se ha hecho presente y accesible al ser humano a través de la ley de Moisés.

"Ella es el libro de los mandamientos de Dios, la ley que permanece eternamente. Todos los que la guardan alcanzarán la vida, mas los que la abandonan, morirán."

Segundo, a través de la figura de Jerusalén, personificada como una madre, que exhorta a sus hijos a la penitencia y a la confianza en Dios.

"Ánimo, pueblo mío..." (Bar 4,5). Ten ánimo, Jerusalén; te consolaré aquel que te ha dada un nombre. ¡Desdichados los que te maltrataron y se alegraron de tu caída!"

El último punto del acto penitencial lo pone Dios concediéndonos su perdón.

"Jerusalén, quítate tu ropa de luto y aflicción y vístete para siempre la magnificencia de la gloria que te viene de Dios. Ponte el manto de la justicia de Dios, corona tu cabeza con la diadema de gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a todas las naciones que hay bajo el cielo, porque Dios te dará este nombre para siempre: "Paz de justicia" y "Gloria de la piedad".

El libro de Baruc posee un último capítulo, independiente del resto del libro que acabamos de ver. Se trata de la "Epístola de Jeremías". Una carta del profeta a los deportados de Babilonia por Nabucodonosor, escrita con el único fin de alejar a los judíos de la idolatría de los babilonios. Carta que fue eficazísima, pues a pesar del largo tiempo en que los israelitas permanecieron en este lugar y de que el motivo del destierro fue precisamente la práctica de cultos semejantes a los de los caldeos, consiguió que se mantuvieran unidos en su rechazo a este tipo de cultos.



VÍA CRUCIS 2008

ANTONIO MARTÍNEZ LUQUE
UN NAZARENO DE NEGRO Y AMARILLO

Un año más acudí a la llamada del Santísimo Cristo de la Expiración en su Vía Crucis anterior a la semana de pasión. En esta ocasión, acompañado por mi mujer -que en el pasado año 2007 no pudo hacerlo por motivos de salud y, fui llevado por vosotros-

Cada vez que acudo a algún acto de vuestra Cofradía, -ya podría decir, de nuestra Cofradía- me siento parte de ella pues, sin ser cofrade, soy acogido por vosotros. Vivo intensamente los actos de todas las cofradías, aunque sea fundamentalmente nazareno de negro y amarillo, ya que en la Cofradía de Jesús entré a los tres años, de la mano de mi padre q.e.p.d.

Así y para acudir al citado Vía Crucis y, por coincidencia de fechas, tanto mi mujer, portadora de nuestra gran cruz, como el que escribe este humilde artículo, nos tuvimos que salir un poco antes de nuestra solemne novena para ir al encuentro del Vía Crucis. Como no veíamos nada, preguntamos a unos y otros y, así, llegamos al comienzo de la calle de Los Coches donde hallamos a Jesús de la Expiración. Una vez más nos recibisteis con los brazos abiertos, como se recibe al hermano que lo necesita. Me ubicásteis donde jamás esperaba, por esto fui sin buscarlo, costalero de nuestro Cristo -llámese Expiración, Buena Muerte-... Bajo sus plantas fui durante todo el recorrido y traté, dentro de mis grandes limitaciones, de ayudarle a portar su cruz y comunicarme con Él, para que me siga ayudando a sacar adelante esta cruz mía que, tan cristianamente y con la ayuda de mi mujer y, esporádicamente, con la de algunas personas anónimas, intentamos llevar.

Gracias, hermanos de la Expiración, por haberme acogido, pues lo importante, como dice Cristo en los Evangelios, "...lo que hagáis con uno de estos, mis hermanos, también lo hacéis conmigo..."





Recuerdos cofradieros...

*De un antiguo
Párroco*

ANDRÉS MOLINA PRIETO,
PRESBITERO

Clavó en mí, compasivo, su mirada
flechándome su gracia y su ternura.
Sitió la tiniebla en mi andadura
para darme la luz de su alborada.

Expira, con amor en llamada
estando en el cenit de su amargura.
Le miro muy conrito con dulzura
quedando así mi alma enamorada.

Desde aquel dulce encuentro soy cautivo
del amor de Cristo compañero.
Con Él sellé mi entrega y mi alianza
pues en Él y por Él es como vivo.
Cuando Él me pregunta si le quiero
me abrazo a sus pies con esperanza.

Quien suscribe estas modestas líneas rigió la parroquia de San Bartolomé de Jaén desde el 31 de julio de 1959, hasta el 3 de septiembre de 1965, es decir, durante seis años rebasados. Fue una etapa pastoral muy ilusionante, cargada de gratas experiencias vividas en una comunidad parroquial muy compenetrada.

Al estrenar mi misión parroquial trabé en seguida contacto con la Hermandad del Cristo de la Expiración y me encontré con personas responsables que amaban apasionadamente a su Cristo a quien visitaban a diario en su pequeña capilla. Todos los cargos de la Hermandad estaban representados por cofrades fervorosos muy conscientes de lo que tenían que hacer. No citaré nombres concretos porque temo olvidarme de algunas figuras y haré una excepción con la persona de D. Cándido Nogales, Gobernador de la Cofradía durante el tiempo que me correspondió estar al frente de la parroquia. Vaya por delante que la Junta Directiva trabajó siempre muy unida, y las reuniones a las que asistí como Capellán o Consiliario fueron cordiales y fructíferas. Destacaba siempre el criterio de D. Cándido, fundador y director del Colegio S. Agustín edificado junto a la Parroquia. Esta proximidad física hacía más intensa la cercanía espiritual entre el Colegio y la Parroquia.

Donde más brilló su celo fue en la restauración de la Imagen del Cristo de la Expiración en situación de visible deterioro, originado por el paso del tiempo. De no haberse restaurado oportunamente, la Imagen del Cristo habría sufrido daños irreversibles. Durante el tiempo que duró la restauración llevada a cabo en un aula del

colegio destinada para ello, y a puerta cerrada, por un prestigioso Profesor de Arte, cuyo nombre no recuerdo bien cuando redacto estas líneas, Don Cándido se mostró extremadamente solícito en todos los detalles, deseoso como cabe imaginar- de que la magnífica obra de restauración se llevara adelante con feliz resultado.

Y así fue en efecto, porque la Imagen perfectamente saneada y restaurada volvió de nuevo a su altar entre el gozo de todos los cofrades y de innumerables católicos jaennenses, devotos del Santísimo Cristo de la Expiración.

Quiero hacer constar que tanto en los cultos de Cuaresma como en las Procesiones de Semana Santa, me honré en presidir, con la Junta de Gobierno, todos los actos públicos en honor de la Venerada Imagen. Y deseo hacer constar con qué entusiasmo y devoción trabajó la Cofradía al servicio de su amado Cristo. Guardo profundos sentimientos de gratitud y estima hacia todos los cofrades a quienes traté y hacia los miembros de la Junta Directiva, por su docilidad en secundar las orientaciones pastorales y litúrgicas que como Párroco les comunicaba cuando era preciso.

Termino, con sentida nostalgia, este brevísimo apunte conmemorativo de mis entrañables recuerdos parroquiales relacionados con la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, ante cuya impresionante Imagen oré largos ratos, saludándolo cada mañana, despidiéndome cada noche antes de cerrar la iglesia. Todavía conservo en una cuartilla, ya amarillenta, un pobre soneto titulado *Aquella mirada de Cristo* que transcribo como el más pequeño homenaje al Santísimo Cristo de la Expiración del que honrosamente fui humilde Capellán durante un largo sexenio.



...Y ASÍ ME LO CONTARON

Sólo dos artículos han sido publicados sobre el lugar donde estuvo oculta la imagen del Cristo de la Expiración durante la Guerra Civil. En el extraordinario de Semana Santa del diario Jaén -23 de marzo año 1975, Domingo de Ramos-, publicado por el que esto escribe, titulado: La Imagen del Santísimo Cristo de la Expiración tuvo muchas vicisitudes durante la Guerra. Me basé en lo reflejado por D. Juan de Dios Cobo Secretario de la Cofradía en aquella época- en el acta de fecha 31 de marzo de 1939, donde detalla minuciosamente lo ocurrido. Más tarde, en 1988, D. Rafael Ortega y Sagrista lo refleja en el capítulo IV-5 del libro del centenario Expiración. Cien años de una Cofradía de Jaén . Sin embargo, ninguna de estas publicaciones mencionan el traslado del Cristo a la Catedral, que tuvo lugar en los primeros días de noviembre de 1938.

Fue mi madre quien, al leerle yo mi artículo, me dijo: *Pero ahí, hijo, falta algo, no dice cómo fue llevado a la Catedral.* Tal vez los miembros de la junta de gobierno de 1939 lo desconocieran o, quizás, no quisieran perjudicar a quienes participaron en los hechos. El caso es que no lo hicieron constar en acta.

El 11 de agosto de 1937, la Dirección General de Bellas Artes solicitó, mediante telegrama, le fuesen enviadas relaciones de las mejores piezas que hubiera, escultura, pintura y biblioteca. El 27 del mismo mes se recibió de nuevo telegrama pidiendo copias de las actas de incautación de las obras de primera categoría y fotografía de las mismas. Ninguno de estos telegramas fueron cumplimentados. Del Cristo no dieron señal alguna. Tanto interés tenían por llevarse el Cristo que en octubre de 1937 se presentó en Jaén, procedente de Valencia, el Delegado de la Junta Central del Tesoro Artístico, D. Cristóbal Ruiz, quien, con mucha vehemencia, solicitó ver la imagen de un Cristo de gran valor de la que le habían hablado. Los componentes de la Comisión del Tesoro y Monumentos Artísticos de Jaén, se dieron cuenta de que la escultura a que hacía referencia era, precisamente, la del Cristo de la Expiración. Ortega y Sagrista en el libro "Expiración. Cien años de una Cofradía de Jaén": "...se le enseñó otra talla de Cristo de la Expiración de poca calidad, pues la imagen que nos ocupa había sido previamente escondida con otros objetos..."

Qué interés tenían por llevarse la imagen de la Expiración, de tal forma, que el 1 de noviembre, un oficio de la Junta Central, ordena que las mejores obras se embalsen y se trasladaran a Valencia. El 4 de noviembre se autoriza a los oficiales de SIM, Colina e Iturburuaga a su traslado. La imagen "de poca calidad" que menciona es, nada más y nada menos, que el Cristo de las Misericordias de Santa Clara, que el lunes Santo sale en la procesión de los Estudiantes .¹

De nuevo el Sr. Ruiz se presenta en Jaén, seguramente para comprobar los objetos y la imagen que iban para Valencia y, una vez allí, enviarlos a Barcelona. La incertidumbre de los miembros de la Junta local del Tesoro Artístico era cada vez mayor. Todo esto se comentaba al acabarse la guerra entre varios miembros de la junta, entre ellos D. José Quesada Mesa Jefe Provincial de Telégrafos, (que fue Vice-gobernador nombrado por D. Cándido Nogales al ser elegido gobernador a la muerte de D. Ildefonso Quesada) y decían: *El caso es que el Sr. Ruiz sólo deseaba el Cristo de la Expiración. En las dos visitas que hizo a Jaén tenía mucho interés por esta imagen que estaba en Bernardas, donde se encontraba N. P. Jesús y la Virgen de la Capilla. Su obsesión era el Cristo de la Expiración.* Esa era la comidilla en las juntas de gobierno de aquellos años.

En realidad desde el año 1936 al 1939, el Cristo de la Expiración ha tenido tres estancias: 1936, Museo Provincial, en los bajos de la Diputación, *colocándose en una de las salas cerradas al público y, posteriormente y existiendo el peligro de que el sitio fuese conocido, se escondió en una habitación del citado Museo dedicada a guardar trastos viejos y cuya puerta estaba disimulada por un cuadro titulado La Rebelde .* Ambas crónicas (la de 1975 y la del libro de los Cien años) coinciden.

Ante el temor de que bombardeasen Jaén en el lugar que ocupa el Museo, bajos Diputación Provincial, se embolsó al Cristo por el carpintero, Fernando Quesada Jiménez, íntimo amigo de mi padre, y se llevó a las Bernardas en junio de 1937. Estuvo hasta los primeros días de noviembre y, visto el peligro que corría, fue trasladado a la Catedral.

Y así me lo contaron : Noche de los primeros días de noviembre, altas horas, calles oscuras y deshabitadas, el Cristo de nuevo se coloca en un camión, primera etapa hasta el Café España, propiedad de D. Enrique Cañada, allí permaneció el

Ante el temor de que bombardeasen Jaén en el lugar que ocupa el Museo, bajos Diputación Provincial, se embolsó al Cristo por el carpintero, Fernando Quesada Jiménez

Cristo debajo del mostrador hasta la noche siguiente. Una pregunta se formularon las personas que lo iban a llevar a la Catedral: ¿Por qué no se lleva directamente? La respuesta de los miembros de la Junta del Tesoro Artístico no se hizo esperar: Se pusieron de acuerdo con una pareja de Guardia de Asalto, los cuales aconsejaron se hiciera dicho traslado en dos etapas por el ruido que, a altas horas de la noche, hacía el camión para aparcar junto a la puerta baja como llamaban antes, a la puerta de la Cripta. El Cristo atravesó la explanada, ante la Cripta, donde se encontraba un pequeño jardín cercado por barandillas, donde se encontraba la estatua de Bernardo López, y ahora está ubicada la de Vandelvira. Aparcar allí era imposible. Había que hacerlo en la esquina de la Carrera, junto a lo que era la funeraria de Cobo, frente a la Diputación Provincial, y era un atrevimiento hacer dicha maniobra y muy comprometido por haber guardia, día y noche, a la entrada del Palacio Provincial de la Diputación. A la noche siguiente el Cristo salió del Café España, le echaron una manta simulando que era un preso enfermo. Incluso los Guardias de Asalto saludaron dentro de la Cripta al ser enterados de que lo que llevaban era la imagen del Cristo de la Expiración. Lo

subieron por las escaleras de la Cripta que dan al Sagrario y lo entraron a la Catedral por la puerta que se comunicaba la Catedral y el Sagrario (donde se encuentra en la actualidad el Descendido). Lo colocaron en una habitación baja del coro, a ciencia cierta desconozco si fue por la nave de la Epístola o la nave del Evangelio.

El libro de los Cien Años tampoco dice la habitación exacta y en qué nave es. Así lo relata el autor, sin hacer mención al mencionado Café España, solo dice: *Acordándose trasladar la imagen desde la Sacristía de la Catedral donde se encontraba depositada, a una de las habitaciones disimuladas en los muros del coro de esta misma iglesia, destruyendo el mecanismo de entrada para evitar su acceso por persona que no conocieran el truco para abrirla y que sirvió para que una visita que realizó pocos días antes de la liberación, el Gobernador Civil de la Provincia no lograra ver la imagen. En este lugar permaneció dicha imagen hasta su entrega a la junta de gobierno de la Cofradía.*

Mi madre me contó: *Ocupó una de las habitaciones laterales del coro, y se encontraba tapada por un lienzo.* Al encontrarse en la Catedral, la junta de gobierno acordó que saliese de allí el Cristo, junto con la Virgen, la Dolorosa de los Domínguez, el Jueves Santo, 6 de abril de 1939 a las cuatro y media de la tarde. Tarde de lágrimas convertidas en saeta silenciosa. Jueves Santo de dolor, pero tarde de amor...de nuevo el Señor en el Monumento...

Esta fue la primera vez que me vestí de nazareno con una túnica que aún conservo y que me hizo mi madre en veinticuatro horas, la de mi padre estaba guardada y bien guardada.

1 Imagen del siglo XVI que se venera en Santa Clara, de autor desconocido de donde recibe diariamente las oraciones de la Comunidad. Fue recuperado, después de la guerra, en el Monasterio de Pedralbes donde se encontraba, ya que este Cristo fue embalsamado en sustitución del de la Expiración. Al cerrarse la frontera, no pudo pasar a Francia.

UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

MARÍA DEL ROSARIO DE LA CHICA MORENO

Resulta algo irónico que, a estas alturas y ya iniciado el siglo XXI, debamos tener en cuenta que fue la Iglesia quien forjó en el espíritu del hombre occidental los valores que lo han engrandecido.

Es preciso recordar, si queremos desde el principio, cómo Dios fue enseñando al hombre cómo es Él y qué nos pide a cada uno.

Las historias relatadas en la Biblia mostraron y siguen mostrando a los hombres, cómo Dios infundía en el corazón de aquel pueblo elegido lo que era bueno. Aquellos hombres, cuyas historias hoy conocemos, fueron puestos ante las dificultades, con un arma mucho más eficaz que la más sofisticada que podamos obtener hoy, la ley de Dios. Aplicándola, lograron superar todos aquellos escollos con los que se toparon en sus vidas.

A través de los siglos Dios enseñó que no le gustan los sacrificios ni las ofrendas si no hay un corazón arrepentido; que es preciso honrar a los mayores; que la vida sexual está orientada a la vida; que los hijos son un don de Dios y, por tanto, el mejor de los regalos; que censurar es una forma de destrucción; que quienes no son, ni piensan como nosotros, merecen nuestro reconocimiento y nuestra comprensión; que desear lo que no poseemos es un camino seguro al resentimiento y la envidia; que el perdón es una fuerza liberadora que conduce a la felicidad; que no hay nada más grande que amar sin medida.

Muchos reconocieron, esta educación de calidad, que Dios a través de su palabra nos ha enseñado. La Iglesia sólo la transmitió y, con ello, formó una sociedad, la nuestra, capaz de promulgar unas declaraciones en defensa del hombre que, hoy por hoy, son incuestionables.

Más allá de esto no se puede ir, a pesar de que muchos crean que pueden presentar un modelo alternativo a los valores cristianos y, mucho menos, mejorar dicho modelo. Porque no existe ni puede existir mayor verdad que la que durante dos mil años se ha ido afianzando en nuestro espíritu, la palabra de Dios.

Por todo lo anteriormente expuesto, nosotros, los cristianos, no sólo debemos inculcarla a nuestros hijos, sino que también debemos insistir para que sea ésta y no otra, indudablemente más deficiente, la que se enseñe también fuera del hogar, porque no existe nada mejor.



◆ *Columnata* ◆



JOAQUÍN REYES CABRERA
(1914-2005)

Envuelta en la niebla del olvido, como suele suceder en Jaén, la de Joaquín Reyes Cabrera es una figura que ocupa lugar de honor en el álbum de esta Hermandad.

Joaquín Reyes Cabrera nació en Jaén el 19 de noviembre de 1914. Era hijo del organista Joaquín Reyes Navas “*el ciego*” y de él heredó su predisposición para la música.

A la sombra paterna realizó en Jaén sus primeros estudios musicales, complementados con las enseñanzas básicas que durante los veranos le proporcionaba José Chamorro Lozano y sus estudios en las escuelas de San Andrés, primero y luego en el Colegio de Santo Tomás. Su inicial formación musical, que le permitió actuar, en plena juventud, como organista en varias parroquias y ser profesor de algunas jóvenes distinguidas de la sociedad local –entre ellas la recordada Lola Torres- la completó y revalidó en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, gracias a una beca que le concedió la Diputación Provincial.

Sus primeros años los vivió en una modesta casa del barrio de la Merced, en la Calle del Capitán Aranda Alta, trabajando duramente para ayudar a la modesta economía familiar con sus actuaciones musicales en los más dispares lugares.

Durante el Servicio Militar que realizó en Madrid, fue asistente del General Miaja, quien le tenía decidido afecto. La guerra civil la pasó en Jaén gracias al maestro Cebrián, que le consiguió una plaza en la Banda Militar del IX Cuerpo de Ejército.

Su relación con Joaquín Turina y Conrado del Campo, le proporcionó la oportunidad de ampliar estudios fuera de nuestras fronteras. En 1940 fue becado por la Humboldt-Stiffum para estudiar en Alemania y durante dos años estudió Composición y Dirección de Orquesta en el Conservatorio de Munich, lo que le permitió entrar en contacto con las corrientes musicales que entonces imperaban en Europa.

Conseguida una sólida formación, al regresar a España obtuvo en reñida oposición la Cátedra de Armonía y Composición en el Conservatorio de Córdoba, del que sería director a lo largo de casi un cuarto de siglo, en los años de 1945 a 1968. A su jubilación se le otorgó la Cruz de Alfonso X el Sabio.

Con Jaén mantuvo una estrecha y especial vinculación. Fue Consejero del Instituto de Estudios Giennenses y durante muchos años presidió el jurado del Premio “Jaén de Piano”, gesto que la Diputación reconoció entregándole la Medalla de Oro de tan prestigioso certamen.

Su labor como compositor se refleja en tres centenares de obras de todo tipo –líricas, orquestales, partituras para banda, suites para piano, etc.- entre las que dedicó algunas a su tierra natal.

En Córdoba, donde llegó en 1941, gozó de bien ganado prestigio como docente, concertista y conferenciante, perteneciendo a la Real Academia de Bellas Letras y Nobles Artes y siendo fundador, en 1954, de la Sociedad de Conciertos.

Falleció el 24 de febrero de 2005, sin que su óbito, injustamente, tuviera en nuestra ciudad la repercusión que merecía.

Joaquín Reyes Cabrera tuvo siempre una irrenunciable fidelidad a Jaén. Sus visitas eran muy frecuentes y siempre hizo gala de su amor a nuestras tradiciones religiosas.

En la década de los setenta compuso una marcha fúnebre titulada “*Santa Faz*”, que por entonces interpretaba con cierta asiduidad la Banda Municipal. Esta marcha, que aquí no hemos apreciado como debíamos, ha sido recuperada en Córdoba por algunas bandas, si bien con el título de “*Coronado de Espinas*”.

Desde su primera juventud, Joaquín Reyes afirmaba sentirse “*fuertemente impresionado*” por la imagen del Cristo de la Expiración, ante la que le agradaba postrarse en oración. Muchos años, en aquella etapa de ilusionada formación y trabajo, actuó en San Bartolomé en fiestas y septenarios, bien manejando el órgano o formando parte de las voluntariosas capillas de música que se formaban para armonizar los cultos. Esta devoción le marcó intensamente y por eso, cuando consiguió la ansiada meta de formarse en Alemania, quiso agradecer al Cristo de la Expiración su protección y ayuda y a tal efecto en 1941 compuso en Munich una marcha titulada “*Expiración. A la muerte de Cristo*”, que envió a don Cándido Nogales, a la sazón Hermano Mayor de la Cofradía. Esta marcha no se ajustaba en su estilo a las tradicionales marchas andaluzas, por lo que en principio no fue bien apreciada. Su formación junto a maestros como Knappe, Riemann y Hees, su asistencia a los conservatorios de Munich y Berlín y su participación en un grupo de música de cámara con el que recorrió el sur de Alemania y la zona fronteriza con Suiza, motivaron unas claras influencias wagnerianas en su composición. De ahí que la partitura original de “*Expiración*” fuese ampliada, instrumentada y modificada para convertirla en un bellissimo poema sinfónico al que retituló “*Expiración. Agonía y Muerte de Jesús*”.

La obra se estrenó, muchos años más tarde en versión para piano y por el propio autor, en un concierto celebrado en el Teatro Darymelia en homenaje a la entrada en Jaén del obispo Romero Mengíbar y posteriormente ha sido admirablemente ejecutada por las bandas de Córdoba y Jaén.

Y bien merecería que volviera a interpretarse para recuerdo de algunos y conocimiento de muchos y como sentido homenaje a este ilustre compositor que siempre asoció al Señor de la Expiración con sus gozos y sus trabajos.



MANUEL LÓPEZ PÉREZ

LA COLUMNA

Archivos

y Cofradías

Aunque el tema no es nuevo, pues ya nos ocupamos de ello en el número 40 de este boletín, las observaciones y vivencias recogidas en los seis años transcurridos desde que se publicara el anterior apunte, nos obligan a insistir desde la esperanza de que estas consideraciones encuentren algún eco.

Todas nuestras cofradías y hermandades, sean de Pasión o de Gloria, han generado, generan y seguirán generando un notable caudal de documentación. Y en esa documentación está la memoria viva de la hermandad, la historia detallada de sus grandezas y sus miserias, el palpito vital de quienes un día formaron en sus filas.

Hay que tomar conciencia, pues, de que la documentación que la cofradía genera en su día a día, constituye un patrimonio tan valioso y significativo como puede ser el que conforman los enseres y ajuar, las imágenes o los tronos.

Sin embargo, desde tiempo inmemorial, este patrimonio documental apenas si ha merecido consideración, relegándolo al último lugar de las preocupaciones corporativas y no concediéndole otro valor, que el de un rimero de “papeles viejos” que estorban, incomodan o entorpecen los rincones de la secretaría o la fabricanía.

Antaño, cuando las cofradías gozaban de unos bienes patrimoniales que garantizaban la perpetuación de sus fines religiosos, benéficos o asisten-

ciales, la documentación se custodiaba y ordenaba en razón a su utilidad jurídica y administrativa. De ahí que fuera habitual el establecer en las ordenanzas y reglas cofrades la norma de disponer de un arca *de tres llaves* donde los papeles y documentos propios de la hermandad –libros de actas, cuentas y estatutos; justificantes de gasto; bulas y privilegios; listas de cofrades, etc.- estuvieran debidamente conservados y custodiados.

Sin embargo, cuando a partir de las desamortizaciones y de la supresión de las habituales finalidades benéfico-asistenciales, las cofradías fueron quedando sin bienes, el interés por la custodia y ordenación de la documentación se relajó. Por lo general, la documentación pasó a estar bajo la responsabilidad del secretario o de algún voluntarioso “vocal de archivo”. Y al no contar habitualmente con una sede propia, los documentos empezaron a desperdigarse entre sacristías, despachos parroquiales y los domicilios particulares de los miembros más caracterizados de las juntas de gobierno.

La consecuencia, la nefasta consecuencia, ha sido la pérdida y extravío de abundante documentación cuya existencia consta y que hoy plantea interrogantes tan significativos como estos:

-¿Dónde fueron a parar los primitivos Estatutos de la Cofradía del Señor de la Buena Muerte, extraviados en torno a 1955...?

-¿Por dónde andan las reglas y crónica de la Sección Sanjuanista de las que nadie da razón...?

-¿Qué fue del libro de crónicas de “Los Estudiantes” extraviado tras una procesión...?

-¿Dónde acabaron los Estatutos de la Cofradía de N. P. Jesús datados en 1704 y de los que nada se sabe desde 1930...?

-¿Cómo fue posible que un documento tan valioso como la “Información Testifical del Provisor Villalpando” sobre el Descenso de la Virgen de la Capilla permaneciera algunos años olvidada en el trastero del Estudio Fotográfico “Ortega”, sin que nadie la echara en falta hasta que afortunada y casualmente se “redescubrió” en una limpieza...?

También evitaríamos situaciones tan incomprensibles como el que muchas de nuestras hermandades, o la propia Agrupación, no dispongan en sus maltrechos archivos de elementos tan simples como el cartel de hace un par de años, la colección completa de sus boletines, la serie de “tablas” de cultos del último decenio o los originales de sus propios pregones.

Mucho ha sido el tiempo y los fondos perdidos. Con todo, todavía disponen nuestras hermandades de un sugerente patrimonio documental que urge rescatar de la incuria y el olvido y que espera la mano paciente que lo ordene, sistematice y catalogue.

Ya en las pasadas I Jornadas de Archivos Cofrades, celebradas en Jaén a iniciativa de la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, se puso de manifiesto la imperiosa necesidad de afrontar de manera colectiva y coordinada un plan de actuación, que a semejanza del emprendido en Sevilla con excelentes resultados gracias al empeño de los archiveros profesionales Joaquín Rodríguez Mateos y Antonio J. López Gutiérrez, haga

COLUMNATA

posible que nuestras hermandades cuenten con un archivo-centro de documentación en consonancia con el dilatado historial que la mayoría de ellas tienen.

Ciertamente, en nuestra ciudad tenemos algunos ejemplos dignos de aplauso y consideración. La metódica organización del archivo de la Expiración, el ilusionante proyecto iniciado en el archivo de N. P. Jesús, o el ambicioso empeño que la Cofradía de N^a S^a de la Capilla se propuso en 1980 con la creación de la Academia Bibliográfico-Mariana, son testimonios palpables de lo que al respecto puede y debe hacerse.

Partiendo de ello y recogiendo algunas de las conclusiones propuestas en las I Jornadas de Archivos Cofrades, podrían –deberían– ponerse en marcha estas iniciativas:

Creación de un equipo técnico y asesor que afronte el trabajo con profesionalidad.

Hacer una ficha-diagnóstico del archivo o patrimonio documental que conserva cada cofradía para elaborar un censo-guía de nuestros archivos cofrades que sirva de punto de partida al programa de recuperación y organización de estos archivos.

Llevar a cabo una ordenación inicial de los fondos existentes de acuerdo a un cuadro de clasificación común para todas las hermandades.

Redacción de un catálogo-guía de archivos cofrades que pueda servir tanto de elemento de control de sus fondos como de instrumento de trabajo para futuras investigaciones.

Preparar un programa individualizado para cada hermandad a fin de recuperar fondos dispersos o incorporar mediante reproducción fondos documentales o bibliográficos existentes en otros archivos o bibliotecas.

Establecer un breve manual que fije las normas básicas por las que deben regirse los archivos cofrades y cómo ha de realizarse periódicamente la incorporación de los expedientes cerrados.

En la clausura de las ya citadas I Jornadas de Archivos Cofrades se hizo el ofrecimiento personal y material para hacer realidad estos propósitos. Ha pasado el tiempo y no ha habido respuesta. ¿Desgana...? ¿Falta de concienciación en el auténtico valor de los archivos...? ¿Absurdos personalismos...? ¿No menos absurda pervivencia de añejos “tic” como *“La documentación se perdió en la guerra...”*, *“Nuestra hermandad es joven y no tiene archivo”*, *“Es que estamos pendientes de comprar unos armarios y entonces...”*... ¡Vaya usted a saber! Lo cierto es que a estas alturas el tema sigue pendiente.

Bueno sería que tomásemos conciencia de la imperiosa necesidad de organizar y catalogar nuestros archivos cofrades. Que surgiera el decidido empeño de completarlos y mantenerlos “vivos”. Máxime hoy que las nuevas tecnologías facilitan el trabajo y permiten trabajar con eficacia en este tipo de archivos, que al ser reducidos resultan muy manejables.

Quizás, si esto se hiciera, nos llevaríamos muchas y muy gratas sorpresas. Pondríamos en valor un sector importante del patrimonio cofrade y conseguiríamos que la niebla del olvido no envolviera, como suele ocurrir con más frecuencia de la deseada, la historia de nuestras cofradías y hermandades.



Jueves Santo

ante el Santísimo Cristo de la Expiración



JUEVES SANTO, tarde luminosa de amor fraterno, noche de expiración de Cristo entre sombras y luces; entre clamores y sentimientos, pena honda, alegría desbordante de esperanza, plegaria íntima de consuelo y arrepentimiento.

Barrio de San Bartolomé, apiñada la plaza de gente para ver salir la EXPIRACIÓN DE JAÉN, que va con los brazos abiertos perdonando. Humanidad suplicante de Dios, que atenaza la garganta, estremece el corazón y humedece los ojos con lágrimas que queman como quema el dolor. Sale el Cristo, tarde de blanco y morado, paz y alegría, fervor y oración; trabajo bien hecho por los hermanos costalero, saeta, y clamor de los que acuden a ver la salida.

¡Vete Cristo vete! Que es triste verte clavado en la cruz, verte desnudo, que tu Sangre escandaliza y que tu Rostro apena. ¡Vete Señor! No enturbies este día de fiesta y de traje nuevo. Pero no. No te vayas Señor. No te vayas, que quiero lavar tus heridas con lágrimas de mi corazón y curar tus llagas con bálsamo de arrepentimiento y fidelidad.

Al caer la tarde, cuando avanza hacia la calle de los Coches, uno se acuerda de hermanos que sufren en sus propias carnes, la consecuencia de la falta de amor en una sociedad injusta e hipócrita y de sus cofrades fallecidos. Aterra pensar cuántas cosas caben en las sienes divinas y consuela comprobar año a año, el Amor de los amores cómo se deja humillar de esta forma. Cuánta humildad en medio de tanta soberbia y cuánta dignidad en medio de tanto escándalo. ¡Bájate de la cruz, que no te la mereces! Defiéndete, exige tus derechos (ahora esa palabra de “derechos” está de moda), que cada palo sostenga su propia vela, que...; pero no, Señor no te defiendas, que me descubres, Señor que tu Reino no es de este mundo; Reino de paz y justicia, de amor y de verdad. ¡Venga a nosotros y tu reino, Señor!

Con los últimos resplandores de la tarde, el Cristo, con paso suave y armónico, rachear de sus costaleros, un año más recorre Jaén, su Jaén, la muchedumbre hecha realidad, la Divinidad hecha humanidad, la dulzura hecha carne, ¿de José de Medina? Eres, Cristo de la Expiración consuelo y alivio de nuestras penas. Fervor y oración, para que el nazareno viva en la intimidad, la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Cristo clavado en una cruz, nuestra propia cruz, con clavos que reconocemos como nuestros. Cuántos reproches, Señor, cuando nos muerde el dolor y nos revelamos contra Ti ¿Por qué me haces esto? Pero inmediatamente: Tú eres Santo, Señor, Tú eres la Justicia misma. Tú no mereces este castigo que es mío sólo. Esta tarde, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino. Acuérdate en el Cielo, de este cielo de Jaén que quiere lucir en este día, sólo para servir de dosel a la imagen del Cristo de la Expiración. Cristo muere con el hombre viejo, para Resucitar en hombre nuevo. Qué pena me das Cristo de la Expiración. ¿Ese es el Cristo histórico? ¿Dónde está el poder y tu gloria? Qué amargura al contemplarlo. Pero qué alegría Señor. Tú eres la Vida y Tú tienes palabras de Vida Eterna. Tú eres Dios el Hijo de Dios Vivo. Yo creo firmemente que estás en el Monumento, lleno de amor, porque Tú eres Vida y Amor.

¡Qué gran lección nos estás dando, Señor, en esta estación de penitencia! Enseñándonos el camino de la Cruz, la humildad y la vocación de vivir de la caridad y para la caridad. Te adoro con profunda reverencia y te pido perdón por mis pecados.

Jueves Santo, María, la Virgen de las Siete Palabras, que en palio de gloria va entre cantares y tintines de varales, cuyos flecos bailan entre las estrellas y son, fanales de luz y color, y el manto repujado de bordados en hilos de oro, pasea por las calles de Jaén llevada por sus acérrimos y sacrificados costaleros, y va derramando su gracia para ser consuelo de los afligidos y salud de los enfermos. La aplauden, la aclaman y veneran, al tiempo que le dedican el piropo más íntimo: la oración hecha saeta. La gente llena de nuevo la plaza, el paso avanza quemando sombras entre las estrellas y la luna... y entra en su templo. Todo se ha consumido, y la noche cubre de negruras el Jueves Santo de nuestro Jaén.

tres personas dis

BREDE LA ADRE



en todos tenem
el abogado. Encu
que el presente

ante de
de lo antissimo
quien todos tenem

cuaderno MORADO

VIERNES SANTO

El sol de abril aún es ardiente y bueno
y el surco, de la espera, resplandece;
pero hoy no llenes el ansia de su seno,
porque Jesús padece.
No remuevas la tierra. Deja, mansa
la mano y el arado; echa las mieses
cuando ya nos devuelvan la esperanza,
que aún Jesús padece.
Ya sudó sangre bajo los olivos,
y oyó al que amó que lo negó tres veces.
Mas, rebelde de amor, tiene aún latidos,
¡aún padece!
Porque tú, labrador, siembras odiando
y yo tengo rencor cuando anochece,
y un niño hoy va como un hombre llorando,
Jesús padece.
Está sobre el madero todavía
y sed tremenda el labio le estremece.
¡Odio mi pan, mi estrofa y mi alegría,
porque Jesús padece!

Gabriela Mistral



CANTO DEL JUSTO

Pecho, el de mi Cristo,
más que los ocasos,
más, ensangrentado:
¡desde que te he visto
mi sangre he secado!

Mano de mi Cristo,
que como otro párpado
tajeada llora:
¡desde que te he visto
la mía no implora!

Brazos de mi Cristo,
brazos extendidos
sin ningún rechazo:
¡desde que os he visto
existe mi abrazo!

Costado de Cristo,
otro labio abierto
regando la vida:
¡desde que te he visto
rasgue mis heridas!

Mirada de Cristo,
por no ver su cuerpo,
al cielo elevada:
¡desde que te he visto
no miro mi vida
que va ensangrentada!

Cuerpo de mi Cristo,
te miro pendiente,
aún crucificado.
¡Yo cantaré cuando
te hayan desclavado!

¿Cuándo será? ¿Cuándo?
¡Dos mil años hace
que espero a tus plantas
y espero llorando!

GABRIELA MISTRAL

HABLANDO AL PADRE

GABRIELA MISTRAL

Padre: has de oír
este decir
que se me abre en los labios como flor...
Te llamaré
Padre, porque
la palabra me sabe a más amor.

Tuya me sé
pues que miré
en mi carne prendido tu fulgor.
Me has de ayudar
a caminar,
sin deshojar mi rosa de esplendor.

Me has de ayudar
a alimentar
como una llama azul mi juventud,
sin material
basto y carnal:
¡con olorosos leños de virtud!

Por cuanto soy
gracias te doy:
porque me abren los cielos su joyel,
me canta el mar
y echa el pomar
para mis labios en sus pomas miel.

Porque me das,
Padre, en la faz
la gracia de la nieve recibir
y por el ver
la tarde arder:
¡por el encantamiento de existir!

Por el tener
más que otro ser
capacidad de amor y de emoción
y el anhelar
y el alcanzar,
ir poniendo en la vida perfección.

Padre, para ir
por el vivir,
dame tu mano suave y tu amistad,
pues, te diré,
sola no sé
ir rectamente hacia tu claridad.

Dame el saber
de cada ser
a la huerta llamar con suavidad,
llevarle un don,
mi corazón,
¡y nevarle de lirios su heredad!

Dame el pensar
en Ti al rodar
herida en medio del camino. Así
no llamaré,
recordaré
el vendador sutil que alienta en Ti.

Tras el vivir,
dame el dormir
con los que aquí antudaste a mi querer.
Dé tu arrullar
hondo el soñar.
¡Hogar dentro de Ti nos has de hacer!



JAÉN COGRADE

Cercanos los días de la Cuaresma en la sede de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de la ciudad, fue presentado el número 18 de la revista Jaén Cofrade.

EDITA: Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén, 2009



Jiménez Hermoso

BOMBONES Y CAMELOS



C/ Torredonjimeno 9. Pol. Ind. Los Olivares. 23009 Jaén. 953 281 432 . www.jimenezhermoso.com



TODO SENTIMIENTO



 **Blanca**[®]
impresores



T. 953.19.11.02 F. 953.08.83.00

www.imprentablanca.com

info@imprentablanca.com